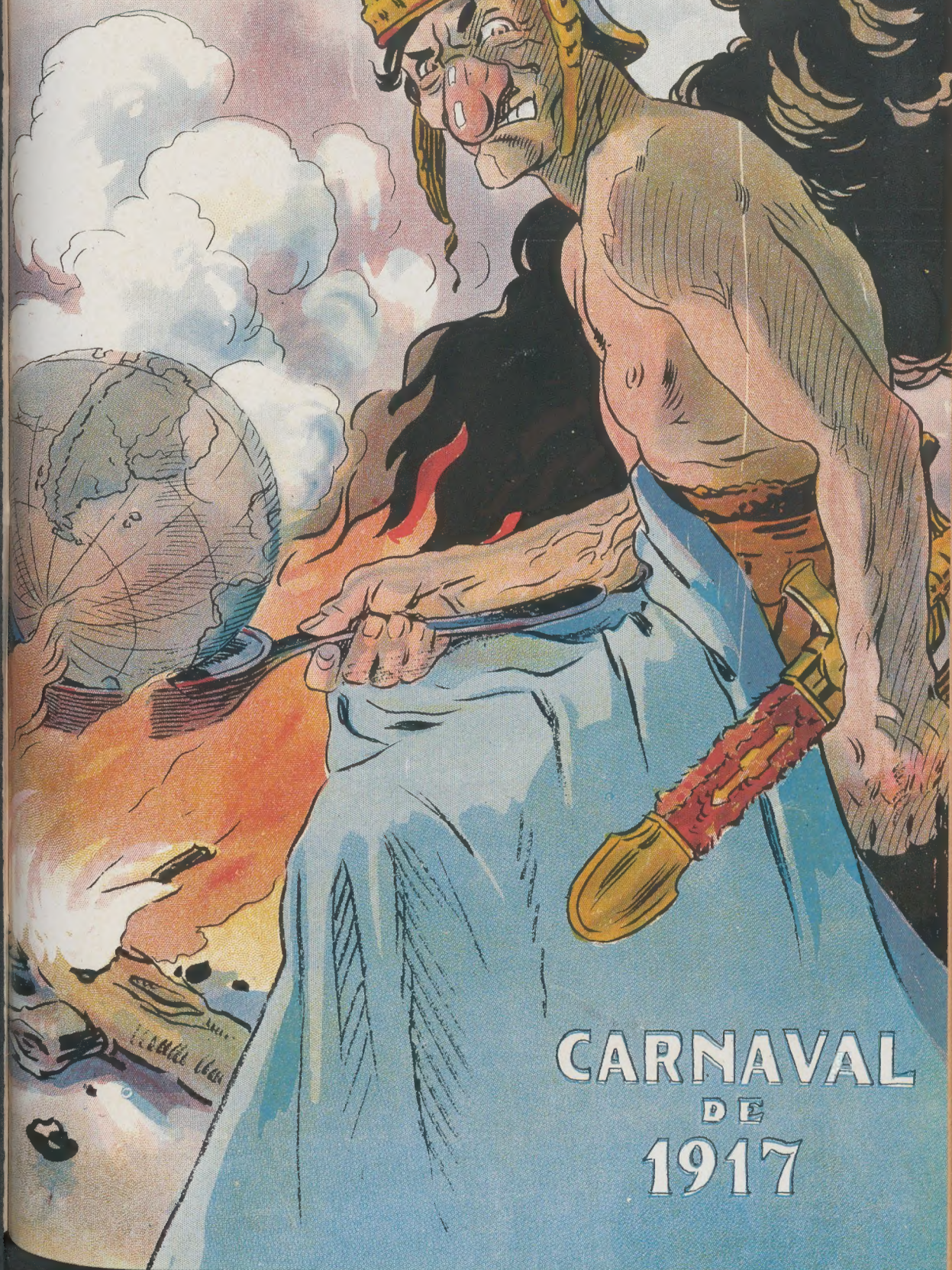


FRAY
MOCHO



CARNAVAL
DE
1917



El jabón por excelencia
para el tocador y el baño.

Refresca, suaviza y
embellece el cutis.

Especial para los niños.

Jabón Reuter

UNICOS IMPORTADORES:

ILLA & Cía.

VENEZUELA, 610-614 — Buenos Aires

SALDOS Y RETAZOS

El fragmento de manuscrito más antiguo que se conoce es un rollo de papiro descubierto en Saggarah en 1893. Data de la quinta dinastía egipcia y habla del reinado del rey Tat-Ka-Ra.

Los cimientos de la dinastía búlgara fueron puestos por Asparuch en el siglo VII cuando se apoderó de las tierras bajas de la desembocadura del Danubio y derrotó al ejército romano.

Los fragmentos el Coloso de Rodas permanecieron ocho siglos esparcidos por el suelo. Los sarracenos los recogieron y los vendieron a un mercader indio. Para el transporte del metal hicieron falta 900 camellos.

En la parte Norte del Japón es corriente ver pasar volando, sobre todo a las horas de comer, por las chozas de los ainos, a bandadas de cuervos, a los cuales dan de comer los indígenas por considerarles animales sagrados. Creen los ainos que cuando el Buen Espíritu, o sea Dios, creó el mundo, el demonio vió que era fácil matar al hombre privándole del calor y de la luz del sol, y empezó a pensar que lo mejor era esperar a que saliese el sol una mañana y comérselo; pero el Creador conoció las intenciones del demonio, y mandó a un cuervo que destruyese aquel malicioso proyecto.

En cuanto el demonio fué con la boca abierta a tragarse el sol, el cuervo se metió dentro de las fauces del monstruoso y salvó al sol, por cuya causa los ainos dicen que la raza humana debe conservar gratitud y devoción eterna a esta ave.

En China se adora en templos creados en honor suyo al sol, a la luna, al viento y al trueno.

Calcúlase que los bosques del Canadá ocupan de ochenta a cien millones de hectáreas de extensión.

El budismo fué instituido religión oficial de la India por el gran emperador Asoka, que reinó 250 años antes de nuestra era.

Son varios los países que han tenido barcos he-

chos de piedra y que se disputan la primacía. Claro que estos barcos no están tallados en un bloque de piedra, esta construcción se refiere a buques hechos con cemento o con piedra artificial.

Por esta vez los yanquis confiesan que no han sido los primeros; pero en 1910, la Comisión del Canal de Panamá hizo construir tres barcos de cemento para uso de las obras. Ambas tenían la misma dimensión, 19.50 metros de largo, 7.30 de ancho y 1.70 de profundidad.

Barcos de esta especie se venían construyendo hacía tiempo en Italia, y los que hizo la Comi-

sión del Canal eran del mismo tipo con algunas modificaciones exigidas por las condiciones locales, el uso a que se les destinaba y los progresos que de día en día se van introduciendo en las construcciones de cemento armado.

También en Fairfield, Estados Unidos se construyeron en 1912 y en 1913 dos lanchones de piedra artificial, más grandes que los ya citados, pues tienen más de 34 metros de largo por ocho y medio de ancho.

Ambos lanchones siguen siendo utilizados y prestan admirable servicio.

Después de numerosos experimentos, algunos hombres de ciencia han sacado la conclusión de que es completamente imposible que un ciclista alcance 350 kilómetros por hora de velocidad.

Cuando acabamos de crecer, tenemos un período relativamente breve, durante el cual nuestra estatura permanece estacionaria; pero después empieza a disminuir.

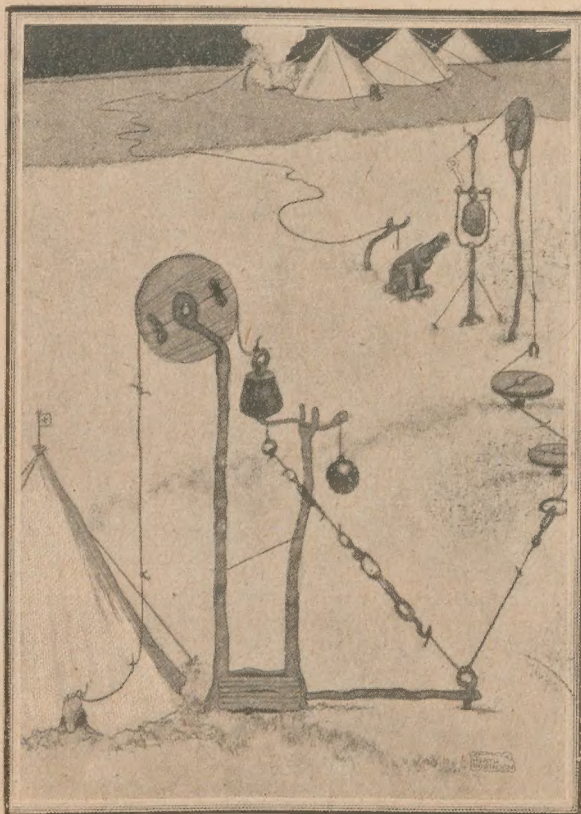
Tal es la afirmación que hace un médico alemán, el cual ha dedicado al asunto muchos años de estudio y observación.

Según él, los hombres empiezan a perder estatura a los treinta y cinco años, y las mujeres un poco antes de los cuarenta.

Los hombres dejan de crecer a los treinta, y durante cinco o seis años conservan la misma estatura.

Luego empiezan a ponerse más bajos poco a poco al principio y después más rápidamente.

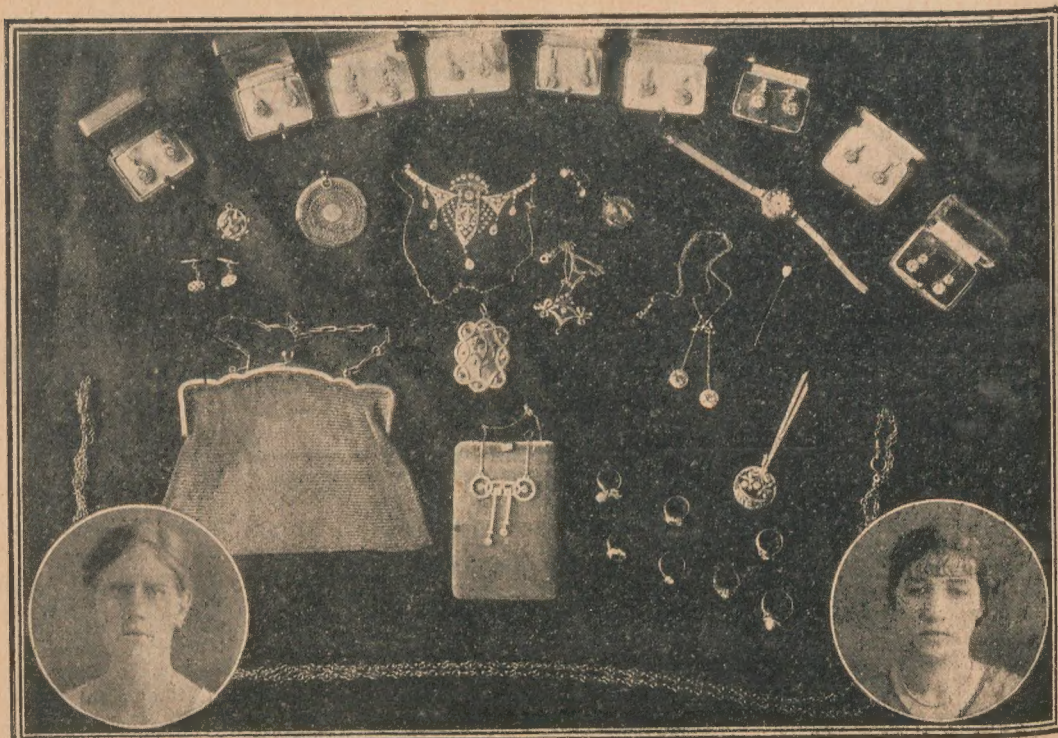
EL DESPERTADOR (Patentado en Alemania)



Sencillo procedimiento inventado por los oficiales alemanes para despertar a sus asistentes.

(Dib. de W. H. Robinson).

73.000 pesos en alhajas



Parte de las alhajas que, por valor de 40.000 pesos, fueron halladas por la policía en la calle Guruchaga 438. — Olga Weles, a quien se le supone cómplice.

En la madrugada del jueves 1.º del actual, el conocido comerciante en joyas don José Zimelmann fué víctima de un valioso robo consistente en la cuantiosa suma de 73.000 pesos en alhajas y piedras preciosas, más 2.500 pesos en efectivo.

La rápida y acertada intervención de la policía dirigida por el juez de instrucción doctor Irigoyen y el jefe de investigaciones don Francisco La-



Señor José Zimelmann, víctima del robo.



Comisario don Alejandro Viancarlos, que dirigió la pesquisa.

Sara o Berta Aranosky, en cuyo poder fueron hallados 2.000 pesos en joyas.

guarda, dió por resultado la captura de Olga Weles, ex sirvienta de la familia Zimelmann y de Gustavo Weles marido de aquella, siguiendo las de los sujetos Kaputin y Fritz o Mainz en poder de los cuales fué hallada una parte de las joyas robadas, por valor de 40.000 pesos y por último se apresó a la mujer Sara o Berta Aranosky, a la que le fueron secuestradas por la policía 2.000 pesos en joyas, quedando aún una buena parte de éstas por encontrar.



Gustavo Weles, uno de los principales autores del robo.



José Kaputin.



Homan Fritz, o Mainz, que, con el anterior, guardaba las alhajas en la calle Guruchaga.



Señor Francisco La-guarda, jefe de investigaciones.



Subcomisario don Teodoro M. Andrade, que tuvo a su cargo la instrucción del sumario.



Auxiliar don Héctor De Paoli, que tuvo parte activa en la investigación.

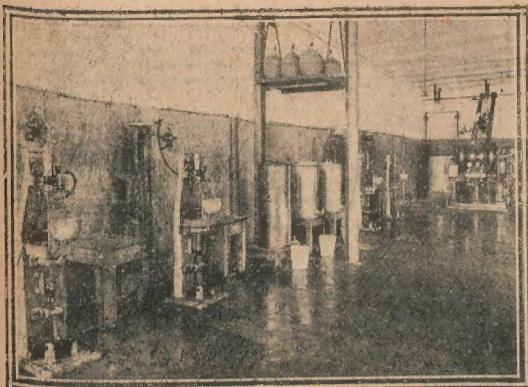


Agente Javier Longchamp.

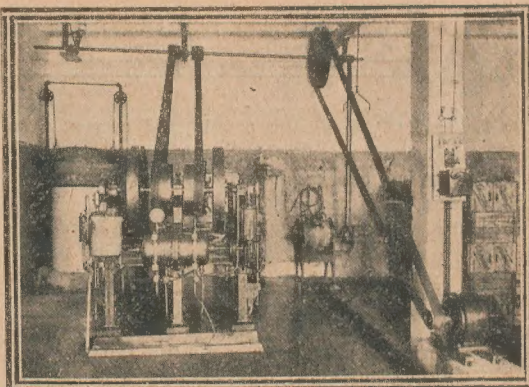


Agente Félix Galeano, que, con el anterior, detuvo a los Weles y a la Aranosky.

Nueva industria argentina



Aparatos para el embotellamiento.



Máquina saturadora, gasómetro y productor.

En los primeros días del corriente año se estableció la Compañía "Champagnette" limitada en la calle Boulogne-sur-Mer N.º 662, y de cuyas instalaciones dan una ligera idea las vistas fotográficas que ilustran esta crónica.

La bebida sin alcohol denominada "Champagnette" es ya favorablemente conocida, expediéndose por grandes cantidades en las ciudades de Milán, Londres, Cairo, New York y Boston.

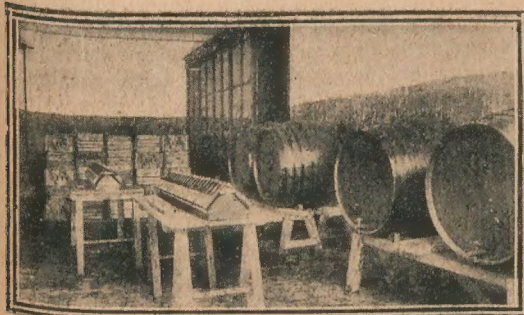
Es una bebida verdaderamente sana, agradable al paladar,



Entrada de la fábrica, situada en la calle Boulogne-sur-Mer, N.º 662.

Igualmente pudimos apreciar la excelente calidad de los principales elementos de fabricación, o sea el extracto de uva moscatel de la región piamontesa.

En los documentos de aduana de la capital relativos a los vapores "Tommaso di Savoia", "Toscana", "Garibaldi", etc., se nos ofreció el testimonio de la legitimidad de origen del citado extracto de uva conducido por dichos buques y consignados a nombre de la Compañía "Champagnette" limitada.



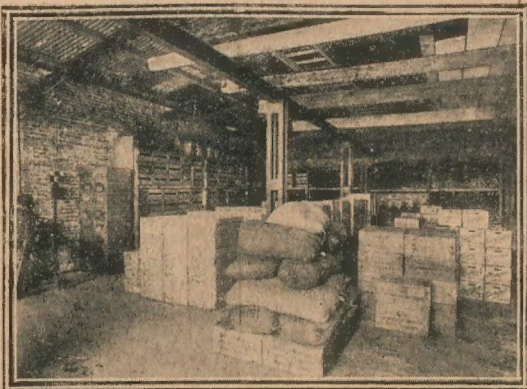
Depósito de jarabes.



Lavadero de botellas.

exenta de alcohol y preparada a base de extracto de uva moscatel de los viñedos del Piamonte (Italia).

Durante nuestra visita al establecimiento, que hallamos en plena labor y que recorrimos acompañados gentilmente por la gerencia del mismo, pudimos advertir el acertado criterio directivo en la organización interna, y que, sobre todo, se revela en el sistema de escrupulosidad e higiene con que, hasta en los más nimios detalles, se realizan las operaciones en las diversas dependencias.



Depósito general.

Si nos sujetamos a los datos que hemos tenido a la vista, referentes al éxito con que aquí se ha iniciado la empresa, es fuera de toda duda que, dentro de un corto plazo, la "Champagnette" quedará tan generalizada entre nosotros como la bebida más usual y corriente.

La "Champagnette" se expende hoy en todos los almacenes, confiterías, hoteles, bars, etc., y su precio de venta al público oscila entre 20 y 25 centavos la botella.



COMO LA HIEDRA



La "vila" se alzaba próxima al mar y, a su derecha, erguía soberbio y majestuoso el castillo angevino con sus fuertes torres, dominando la rada.

Ahora el castillo estaba bien guardado por las fuerzas armadas para la custodia de los prisioneros austriacos.

Como en los años anteriores, también en este verano de guerra, las dos familias habían venido a aquel rincón pintoresco y apartado: todas mujeres y dos ancianos, más blancos y taciturnos en sus trajes de luto. Eran hermanos; siempre habían vivido en la casa paterna, aun después de casados, y habían envejecido acariciando el último sueño de su existencia feliz: la unión de sus hijos Máximo y Laura.

Pero Máximo acababa de morir. Le había matado el plomo austriaco, pero a traición, mientras el joven, después de un empeñado combate, se había visto obligado a rendirse con otros pocos, milagrosamente escapados a la muerte. Y sobre ellos, después de desnudarlos y despojarlos, habían hecho fuego sus apresadores, fusilándolos a todos, menos a uno, que logró escaparse y denunció al mundo la "increíble hazaña".

Aquella muerte pesaba ahora como una sombra siniestra sobre las dos familias, más unidas en el mudo e invencible dolor. Laura no lloraba, como los otros. ¿Acaso porque sufría más? Algunas veces, por el contrario, parecía que sonriese, pero era una contracción del amargo espasmo sobre los labios exangües, al recuerdo del último abrazo, cuando, enlazadas sus manos con las de Máximo, el joven la había murmurado al oído:

"Somos como dos ramas de hiedra que el azar plantó juntas, y que luego fueron creciendo, trepando y confundándose, como fatalmente destinadas a vivir o a ser arrancadas a la vez".

¿Un testamento o un presagio? Ella esperaba, cada vez más pálida y blanca, con ciega fe en el misterio de aquellas palabras. Sentía en el silbido del viento, en la amenaza del cielo y también en la sonrisa de las estrellas, el alma de él, tormentosamente inquieta, ligada aun a su vida mortal, hasta que el tirón de "una misma mano sacrilega" no la arrancase a ella también y se la llevase hacia el refugio del Infinito.

* * *

Pasaba sus largos y amargos días junto al mar, acodada a la ventana que miraba al castillo, sin que nadie se atreviera a distraerla o a inducirle a retirarse cuando lo avanzado de la hora y la triste soledad de las noches estivales volían enervante aquel velar obstinado ante la playa desierta. Se tomó aquello como una obsesión, como una idea fija en su espíritu enfermo. Desde la infancia, y más tarde en los meses de vacaciones y de existencia sin cuidados, Laura había sido tan feliz junto a aquel mar, a lo largo de aquella playa en compañía de Máximo...

Ahora, había vuelto sin temor de morir, en la atroz y desesperada desolación que le causaba la falta del Ausente.

Pero no se quejaba; obstinábase únicamente en su velar continuo "sobre el mar".

Sus miradas, fijas en los macizos muros del castillo silencioso, perdíanse en la esperanza loca de trasponer las torres y bastiones, para leer en los rostros y en las almas de los enemigos de corazón de fieras.

"Sentir, entre su lenguaje y su respiración de brutos, más atroz, más próxima y más espasmódica la muerte de Máximo".

Una noche, desde lo alto de uno de los torreones del castillo, más pequeño y peor vigilado, Laura vio largar algo en la obscuridad. Hasta las estrellas, ausentes del firmamento, parecían favorecer acaso el misterio de una sorpresa. Miró mejor y la sorpresa le produjo un terrible estremecimiento de gozo. Luego se separó de la ventana, avanzó cautelosamente por la casa sumergida en el sueño, bajó hasta la playa y se acurrucó, protegida por un lienzo de muralla romana en ruinas.

Varias sombras se descolgaban hacia el mar, negras sombras temerosas agarradas a una cuerda que pendía de lo alto.

Y una barca, entre las nocturnas ondas en crespadas, las aguardaba. Alguna entró en ella; pero como a los oídos de la joven, palidísima y casi sin respiración, trajo el viento un febril murmullo de voces extranjeras, Laura se sintió vacilar por la felicidad de su "gran hora".

Voces execradas, de enemigos asesinos, que intentaban la fuga en la noche sin estrellas.

¿Era, entonces, ésta la fascinación macábra e invencible que la clavaba hasta de noche junto al mar?

Laura lanzó un grito, que se elevó solemne, terrible, vengador.

—¡Italia!...

Antorchas, en lo alto, sobre los torreones del castillo, un rebullir afanoso de hombres armados, y la joven impávida y espectral, junto al viejo muro ruinoso.

De la barca los prisioneros fugitivos se habían arrojado al mar. Uno de ellos avanzó hacia la playa; temblaba de rabia y de ferocidad y borbotaba blasfemias, sujetando un puñal entre los huesudos dedos.

—¡Ital... — repitió todavía la joven, mientras, sacudida y agarrada, sentía el frío del acero en el corazón.

Luego un estruendo de disparos, un ir y venir de luces por todo el castillo, desvelado para la caza de los fugitivos.

Y junto al viejo muro en ruinas, Laura y Máximo, dos fantasmas, sacrificados a la patria, unidos "por la misma mano sacrilega" en el refugio del Infinito.

C. DE FLAVIIS.

CICLISMO



El 21 del ppto. se inauguró el "Club Ciclista Junin", en esta importante localidad bonaerense. — Los socios fundadores.

La cosecha del trigo



Un grupo de agricultores de 9 de Julio, festejando la feliz terminación de la cosecha de trigo que, al contrario de lo ocurrido en otros puntos del interior, en la provincia de Buenos Aires ha sido de... "regular p'arriba".

Nuevos peritos agrícola ganaderos



Señor Nemesio de la Vega.



Señor Eugenio Dell'Oro.



Señor Juan C. Esbry.



Señor Julio Flores.



Señor Eduardo Galdos.



Señor Juan Hidalgo.



Señor Osvaldo Lastra.

Morón -- Fiesta campestre



Señor Lincoln Sarmiento.

Los nuevos técnicos agrícola-ganaderos egresados en diciembre último de la Escuela de Agricultura y Ganadería "Santa Catalina".



El doctor A. Risso Patrón, rodeado de los amigos que le ofrecieron, como demostración afectuosa, una fiesta campestre en las orillas del río Luján.

CIGARROS "SANTOS"

El abajo firmado, propietario de la marca "SANTOS", se permite avisar a la distinguida clientela que momentáneamente los cigarros son vendidos con las etiquetas antiguas, que llevan el nombre de la extinguida firma importadora; pero se hará un deber en atender todo lo relacionado con estos cigarros y procurar que el público encuentre siempre un artículo inmejorable, sin alterar su precio de 20 centavos.

Adolfo Massimino
Importador: Victoria, 1327



CASILLAS DESARMABLES DESDE 180 PESOS

Puertas, Maderas, Alambres tejidos y Artículos de Herrería

SOLICITEN CATÁLOGO O
TORTOSA Hnos.

CHARCAS, 2940 -- BUENOS AIRES
U. T., 6081, Juncal - C. T., 41, Norte

Enfermedades de Los Perros y La Manera De Alimentarlos



Un folleto instructivo sobre la materia anterior, será enviado gratis por correo a cualquier dueño de perro a solicitud. Ediciones en inglés, español o alemán.

H. CLAY GLOVER COMPANY

120 West 31 st Street

New York, E. U. A.

NAIPES MISTERIOSOS

(Los naipes de moda)
Adivinan

EL PORVENIR
y dan los números de la
LOTERÍA

De venta en las principales Librerías y Bazarés.

Se remiten por correo recom. contra \$ 2.20, dirigiéndose a

M. COMIN, editor, Reconquista 349, Buenos Aires
Pidiéndolos hoy mismo, pueden ser su fortuna.



Tiro Federal de Villa Casilda



Interior del stand, con las diez líneas de tiro ocupadas.

La iniciativa de fundar una sociedad de tiro de guerra en Villa Casilda (Santa Fe), surgió de un pequeño núcleo de hombres entusiastas, en el año 1902.

Pocos días después quedaba constituida la institución en el departamento de Caseros.

A la primer comisión directiva, presidida por el doctor Emilio Loidet, correspondió la ardua tarea de iniciar los trabajos tendientes a la construcción del stand y salvar los innumerables obstáculos que se oponen cuando toda sociedad se inicia. Sin embargo, poco a poco se pudieron obviar los inconvenientes, y un año después se inauguró el stand, y su habilitación dió lugar a que concurriesen asiduamente un buen número de ciudadanos ansiosos de conocer el manejo del máuser nacional. Mantúvose este entusiasmo du-



Algunos miembros de la comisión directiva. De izquierda a derecha: Pedro Arancibia, Samuel Price, capitán Julio Belaunde y Gerónimo Busso.



D. Pedro Arancibia, presidente de la sociedad.

rante dos años, y en 1905, un período de decadencia y despreocupación fueron causas para su completa paralización.

La reorganización se imponía; y, en efecto, a invitación de los más entusiastas cultores del tiro de guerra, se verificó una asamblea general el 29 de abril de 1906, en la cual se eligió una comisión, presidida por el señor José Lerrat y secundada por hombres decididos y empeñosos. Entonces entró la sociedad en un franco período de actividad y adelanto.

De tres meses a esta parte se está operando un cambio fundamental en la marcha del stand. La concurrencia de tiradores es asidua y va en constante aumento.

Lo mejor para lavar platos

Sapolio quita la grasa de los platos fácil y rápidamente — da brillo á los cubiertos, y mantiene los utensilios de cocina limpios y sanitarios.



De venta en las droguerías, almacenes de abarrotes y ferreterías.

El genuino está marcado

ENOCH MORGAN'S SONS CO.
New York

NO MAS SORDOS



Con los Tímpanos Artificiales del Dr. Plobner se quitan la Sordera y ruidos que privan oír. Colocados al oído quedan invisibles. Precio, \$ 12 c/u. Pida folletos gratis, a Carlos A. Scheid, calle C. Pellegrini 644, Buenos Aires

DOCTOR ZAMBRINI

Jefe de clínica del servicio de nariz, garganta y oídos del hospital San Roque.

581 — TUCUMAN — 531

De 1 a 3 p. m.

¡SEÑORITAS!

LLEGÓ LA HORA DE LA SALVACION



ADELA PILI, recién llegada de París.

¿Quieren ustedes ser felices en el amor?

¿Quieren ustedes que sus novios les cumplan lo que les han ofrecido?

¿Quieren ustedes ligarlos para que no pertenezcan a nadie más que a ustedes solas?

En mis trabajos no se dan cuenta de nada y se vuelven más cariñosos. Para conseguir esto, solamente se necesita escribir a señorita ADELA PILI.

ANDRÉS ARGUIBEL, 2366 - Buenos Aires



Los corpiños de moda

Si la sencillez impera en los trajes actuales, se nota por lo contrario un aumento de lujo en la ropa interior y en el renglón de lencería.

Merecen capítulo aparte los corpiños de tul y encaje que se llevan a renglón seguido de la blusa. Cuanto más sencilla es aquella prenda, más lujoso es el corpiño.



Para las tardes frías de Mar del Plata.—Tapado de tricotina gris topo, adornado de conejo gris.

El cuerpo se hace por lo general de tul crema. En el medio, va cortado por un embutido anecho de unos cinco centímetros. Los más usados son de valencianas o de punto de Binche, encaje fuerte, difícil de deformar sus mallas y sumamente resistente al lavado y planchado. Sirve este embutido de pasacintas y debajo se trasluce el color delicado de dicha cinta. Las hombreras se llevan por lo general de cintas, sin moños, sujetas con una presilla al cuerpo del corpiño.

Su hechura es bastante sencilla. El escote es cuadrado, terminado por una puntillita angosta de Valenciennes y el vuelo del talle queda sujeto con un elástico angosto, de modo que se pueda distribuir la amplitud al gusto personal.

Para llevar a diario quedan muy elegantes los corpiños de broderie cuando van muy calados y enriquecidos con unos "entre-deux" de Cluny o de Irlanda, eligiéndose el encaje algo tupido, ya que el género es muy transparente.

Muchas niñas lucen sus habilidades de bordadora y con un pedazo de clarín que les costará tres pesos a lo sumo, dos o tres madejas de algodón blanco, se confeccionan un elegante corpiño cuyo costo en una tienda asciende a unos cuarenta pesos.



Traje de entrecasa, de gasa limón con cinturón de terciopelo del mismo tono.

Servicio aéreo postal en Cuba

Cuba puede enorgullecerse de ser uno de los primeros países del orbe en establecer un servicio postal por un sistema de locomoción tan moderno como es el aeroplano.

Baracoa, ciudad importante cuyo merecido desarrollo se veía retrasado por la escasez de comunicaciones, necesitaba un servicio postal frecuente y regular que sanara las deficiencias del actual, que por no tener más vía que la marítima, dejaba a la abandonada ciudad, a veces incomunicada del resto del mundo. Se pensó en la vía aérea y se decidió poner el servicio en seguida en práctica, para inaugurarle en primero de enero del corriente año.

El proyecto fué iniciado por el departamento de comunicaciones y el nombramiento para llevar a cabo dicho servicio, recayó en el valeroso aviador Jaime González, quien lo aceptó con bravura, satisfecho de ser útil a su patria. Fuimos a felicitarle a la vez que a adquirir detalles de la empresa en proyecto. Nos dirigimos al campamento militar de Columbia, en el taller de cuyo Departamento de Aviación encontramos a González dispuesto a montar en su motocicleta para ir a la Habana en busca de material con que terminar la preparación de su aparato. Aunque, llegamos inoportunamente nos recibió con amabilidad exquisita y con la sencillez que le caracteriza, nos habló, sin arredrarse ante su magnitud, del proyecto cuya grandeza sólo comprenderá el que conozca la costa noroeste de Cuba, sus embravecidas aguas y sus violentas corrientes atmosféricas.

Nos hizo entrar en su taller, donde pudimos apreciar el trabajo que hubo de llevar a cabo para poner a su

monoplano Morane-Saulnier con motor rotativo Gnome de 100 HP, en condiciones de "acuatizar", pues el recorrido se hará sobre el mar desde Antilla a Baravon y viceversa.

El aparato estaba desarmado, y desmontados vimos los flotadores que el mismo González, secundado por su inteligente ayudante señor Andrés A. Prieto, ha construido allí ante la imposibilidad de recibirlos de Europa. Son de madera y están divididos interiormente en cinco departamentos para evitar el hundimiento en caso de avería en uno de ellos. En estos aparatos y en las otras modificaciones que tuvo que hacer en el fuselaje para la adaptación de los flotadores y la supresión de las ruedas, tuvimos ocasión de apreciar la primorosa mano del experto aviador, que con ello demostró ser un excelente mecánico. La flotabilidad y estabilidad del aparato modificado, quedó evidenciada en los vuelos de prueba que hizo hace unos días en Las Playas. A pesar de la solidez del nuevo tren de "acuatizaje", es muy ligero. El aparato sólo pesa 50 libras más que antes.



Jaime González, sobre el monoplano Morane, que ha convertido en hidroavión, con su ayudante don Andrés A. Prieto

más tarde se hará con más frecuencia.

En amena conversación estuvimos departiendo largamente. Hablamos de aviación, aeroplanos, motores, vuelos, etc., para finalizar echando humo.

CORRESPONSAL.

Capital Federal.-Nuevas profesoras



Señoritas Rosita Piccione, María A. Rodríguez Bertola, Magdalena Teppati, María Ana Simeone, Irene M. de Urioste, Margarita Santana y Eufemia Romairone, nuevas profesoras de bordado en blanco, egresadas de la Escuela Profesional de Mujeres, núm. 3.



Para las fiestas de CARNIVAL

encontrará Vd. en nuestras Casas un selecto surtido de artículos
a precios sumamente convenientes.

Para Niñas

TRAJES de disfraz "zángara", pollera punzó con dibujos diferentes, blusa de clarín, con adornos de terciopeo negro, lentejuelas, perlas y medallitas; para niñas de años 12, \$ 13.50; 10-11, \$ 12.50; 8-9, \$ 11.50; 6-7, \$ 10.50; 4-5, \$ 9.50; y 2-3, \$ 8.50.

TRAJES de bailarinas, en terciatón de fantasía, surtido de colores, cinturón negro, con lentejuelas y galón dorado para niñas de años 8-9, \$ 11.50; 6-7, \$ 10.50; 4-5, \$ 9.50; y 2-3, \$ 8.50.

TRAJES de aldeana, pollera de satiné, en varios colores, blusa blanca, gran corselete negro, con galones de fantasía, para años 12, \$ 11.50; 10-11, \$ 10.50; 8-9, \$ 9.50; 6-7, \$ 8.50; 4-5, \$ 7.50; y 2-3, \$ 6.50.

DISFRAZ de Meistófeles, de seda, pollera de gasa plegada acordeón, adornos de lentejuelas, horquilla y gorro; para años 8, \$ 38.—; 6-7, \$ 36.—; 4-5, \$ 34.—; y 2-3, \$ 32.00.

PARA CRIATURAS:

Niñas y Niños

ZAPATILLAS en brin contil a la inglesa, suela de cuerda, colores a cuadros, \$ 1.80 para criaturas, números 21 a 26 \$

ZAPATOS en cuero blanco, con una tira y monio de seda, artículo importado marca "Agui-la", para niñas; número 38, \$ 11.25; 37, \$ 10.75; 36, \$ 10.25; 35, \$ 9.75; 34, \$ 9.25; 33, \$ 8.—; 32, \$ 8.75; 31, \$ 8.50; 30, \$ 8.25; 29, \$ 8.—; y 28, \$ 7.50.

ALPARGATAS de tela blanca, escotadas, artículo importado, especial para niños o niñas; números 35 al 39, \$ 1.75; 29 al 34, \$ 1.50; 22 al 28, \$ 1.25.

ALPARGATAS de tela blanca, con cintas, suela de cáñamo, artículo importado, para niños o niñas, número 35 al 39, \$ 1.60; 22 al 34, \$ 1.90; 22 al 28, \$

Para Niños

TRAJES de lavasos, en percial pintado, con bonete del mismo género, colores y dibujos de novedad; con cascabeles dorados o plateados; para años 12, \$ 6.—; 10-11, \$ 5.50; 8-9, \$ 5.—; 6-7, \$ 4.50; 4-5, \$ 4.—; y 2-3, \$ 3.50.

TRAJES de pierrots, en raso de algodón blanco, con botones negros o punzó, con bonete del mismo género, cascabeles dorados o plateados; para años 10-11, \$ 7.—; 8-9, \$ 6.50; 6-7, \$ 6.—; 4-5, \$ 5.50 y 2-3, \$ 5.00.

TRAJES de diablo, en raso de algodón punzó, con cascabeles dorados o plateados; para años 10-11, \$ 4.60; 8-9, \$ 4.20; 6-7, \$ 3.80; 4-5, \$ 3.40; y 2-3, \$ 3.00.

TRAJES de gaúcho, compuestos de: chaquetilla y chiripá de raso mercerizado negro, bordados y ribeteados en seda, calzoncillo blanco adornado con puntillas, sombrero de fieltro con barbijó, poncho con fleco, pañuelo de seda blanca o celeste, tirador de cuero, rastra y espuelas de metal blanco plateado y rebenque de cuero blanco; para años 12-13, \$ 34.—; 10-11, \$ 32.—; 8-9, \$ 30.—; 6-7, \$ 28.— y 4-5, \$ 26.00.

Para Caballeros

DOMINOS de satiné negro, de muy buena calidad, adornados con raso de varios colores, a \$ 12.50.

DOMINOS de raso de seda negra, con aplicaciones de color, \$ 36.00.

Para Señoras

DOMINOS en satiné negro de calidad muy buena, varios modelos, \$ 11.90 y 9.80 pesos.

DOMINOS de raso negro y colores, \$ 35.00.

PIERROTS de satiné negro o blanco y con pantalón, \$ 22.— y \$ 18.00.

Selecto surtido en trajes de fantasía, como ser: La Persa, La Mar, La Noche, El Jardín, Pavo Real, etc.

ZAPATOS de raso, en colores rosa, blanco, celeste y lila, horna muy cómoda y de moda, el par, \$ 12.00.

ZAPATOS de raso, color celeste o rosa, artículo importado, rebajados al precio excepcional de \$ 2.90.

ZAPATOS de raso blanco, liso o bordado, artículo importado, el par, al precio extraordinario de \$ 3.90.

ARTÍCULOS VARIOS

"SATIN TRAME", tejido de mucho brillo, especial para dominós, o trajes de disfraz, surtido completo de colores, en blanco y negro, ancho 45 cm., el metro, \$ 0.70.

"SATIN LIBERTY", tejido de mucho brillo, especial para la confección de trajes de disfraz, ancho 50 cm., el metro, \$ 1.40.

Grandioso y selecto surtido en antifaces, collares, abanicos, carteras, sombrillas y todo cuanto artículo sea indispensable para las fiestas de CARNIVAL.

Casa Central:

Florida y Cangallo

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.
GATTI & CHAVES, LTD.

ANEXO:

Av. de Mayo, Perú
y Rivadavia

Overland

Modelo 75 B, 31 HP.

Alumbrado Eléctrico

Arranque Eléctrico

Magneto Alta Tensión

\$ 2.600 c/l.



El Precio de Este Coche Sorprendió a Todo El Mundo

Jamás ha habido en toda la historia del automóvil un coche de valor igual a la nueva serie Overland, modelo 75 B.

Su costo—primitivo y de operación—ha sido una revelación para el público.

Supera totalmente en potencia y economía a cualquier otro coche de su precio y clase. Se pueden obtener de 32 á 40 kilómetros por galón de combustible.

Aun más, se obtienen todas las comodidades y ventajas que anteriormente se encontraban en coches más costosos solamente. Porque el equipo de este último Overland es completo—no hay una sola pieza extra que comprar.

Se proporciona el mejor sistema Auto-Lite para alumbrado y arranque, carburador Tillotson, velocímetro magnético, capota que una sola persona puede montar, aros desmontables y prácticamente todo aquel accesorio que se obtiene en coches de más precio.

Y con todo ello, tendrá Vd. un coche atractivo, porque el modelo 75 B, tiene un acabado pardo muy hermoso.

¡Con razón este Overland sorprendió a todo el mundo!

Deseamos que Ud. vea este coche—que viaje en él. Una demostración le hará ver la sencillez de su operación y cómo puede obtener un verdadero goce con un pequeño gasto.

Modelo 84-B

El coche Willys-Knight de turismo para cinco pasajeros, la distancia entre los ejes es 114 pulgadas (285 cms.) y lleva motor Knight.

P. H. HARDCASTLE - 1550, Victoria
Buenos Aires

Donado esq. Brown, Bahía Blanca

The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año VI

BUENOS AIRES, 16 DE FEBRERO DE 1917

N. 251

Las frases célebres



—El Capitolio está frente a la Roca Tarpeya. Así dijo, según el presidente, Bossuet, Fenelón o Platón, no sé cuál de ellos.

Dib. de Cao.

NIÑERÍAS



Titeres

Recuerdo a Pulcinela,
aquel fiero y grotesco jorobado,
con su larga nariz, sus piernas cortas
y sus feroces luchas con el Diablo.

Recuerdo a Colombine
y a Arlequín el galante,
con sus rojos vestidos y sus gorros
pintorescos rayados a losanjes.

Y recuerdo a Pierrot
empolvado de lirica blancura,
que en su largo laúd, dolientemente,
trin trin, trin trin, cantábale a la luna.

Recuerdo: era un cajón el escenario,
el telón era un trozo de cotí;
mas, ¡qué deslumbradoras las funciones!
y el montón de chicuelos ¡qué feliz!

Croquis

En el parque los niños
bajo el claror lunar
cantan, y al aire vibran
sus voces de cristal.

Son cuatro rapazuelos:
Sarita, Luis, Totó;
y a todos los dirige
Alicia, la mayor.

Esta hace de maestra,
ahuecando la voz:
"¡A ver, alumnos, marchen:
un, dos, un, dos, un, dos!"

Los chiquilines marchan
y ella marca el compás;
luego ordena, muy seria:
"¡Alumnos, a cantar!"

Y cantan los chiquillos
de voces de cristal:
"Mambrú se fué a la guerra,
no sé cuándo vendrá..."



Escuela de suburbio

Blanca, pequeñita, humilde,
en un sucio barrio pobre,
alza la buena escuela
su arquitectura de adobes.

La circunda un jardincito,
donde entre hierbas y yuyos,
tímidamente una rosa
no ha pasado de capullo.

Un letrero la decora
con el nombre de un patricio,
y una bandera le presta
la arrogancia de su brillo.

Por una puerta entornada
se divisa un pizarrón:
monitor en la alta ciencia
del palote y de la o.

Ahora, sonoramente,
tantanea la campana...
De la escuela en silencio
parte alegre tromba alada.

Y como un montón de hojas
arrastradas por los céfiros,
gran, corren, saltan, brincan,
van y vienen los chicuelos.



¡Abuelita qué horas son?

Bajo la tenue caricia
confortadora del sol,
giran, cantan las chicuelas:
—Abuelita: ¿qué horas son?

Arrodillada en el suelo
hace una de abuela y si el
corro pregunta, responde:
—La una, las dos, las tres...

Las manitas extendidas
en su cabecita van
siempre girando, girando
sin cesar de preguntar.

Ahora, la abuela busca:
—Abuela, ¿qué se perdió,
qué se le perdió, abuelita,
quiere que lo busque yo?

Y el corrillo, malicioso,
no deja de preguntar:
—¿Qué se le perdió, abuelita?
—Una aguja y un dedal

para hacer una bolsita
y un cuchillito guardar.
—¿Y para qué el cuchillito?
—Porque las voy a matar...

Y, de improviso, la abuela
corre al grupo preguntón
que, chillando, brinca y salta
bajo la tenue caricia
confortadora del sol.



Calesitas

El cascado gemir del organillo
da un salterio de notas,
a cuyo sol cual nuevo Rocinante—
un rocín derrengado trota y trota...

Ondean gallardetes,
faroles, banderolas,
esferas de cristal, cintas, plumeros,
globos rojos y telas policromas.

Gime y gime, cansado, el organillo,
y el rocín, infelice, trota y trota...
Ríen y chillan, saltan y se agitan
unos chicos redondos como bolas.

Y van los caballitos de madera,
raídos, cojitranco y sin colas,
dando vueltas y vueltas y más vueltas
al son de una habanera cadenciosa...

Un foco alumbró todo
con un blanco palor, y más allá,
feliz y sonriente se extasia
un grupo de abuelitas y mainás.

Ernesto MORALES.

Dib. de Hohmann.



En clase

Los niños están en clase,
desmantelado salón.
Una joven, la maestra,
dibuja en el pizarrón.

Una pizarra chirría,
es que hace palotes Luis;
otra pizarra se queja,
es que hace úes Joaquín.

Deletrea en un libraco,
un chiquillo gordinflón;
y otro, escribe en un cuaderno
cuadriculado, una o.

Y en un rincón, abstraídos,
Ramoncito y Serafin,
preocupadísimo juegan
partidas de ta-te-ti.

Visita

Se alzan a los céfiros
risas vocingleras,
cantos de chiquillos,
cantos de chicuelas.

Claros cascabeles,
tin tin, tintinean;
y en el cochecito
de la Cenicienta,

todo enguinañado
de rosas, violetas,
claveles y azahares
viene una doncella.

—¿Quién es, señorita?
—Soy la Primavera.
—¡Que pase, que pase,
bienvenida sea!

Tiran los chiquillos
libros, lapiceras;
agujas, dedales
tiran las chicuelas.

Y cantan y ríen,
saltan y loquean:
—¡Viva la visita
de la Primavera!



La mujer y el Sport

Señorita Catalina Mackenzie

"Ha llegado la hora de salir de la molición, enemiga de todo lo que es bello, grande, bueno"—ha dicho la duquesa de Uzés en el prefacio de un libro destinado a la cultura física de la mujer.

Si algunos países del viejo mundo y los Estados Unidos de Norte América no hubiesen visto ya sus campos atléticos poblados de mujeres y si el sport universal no tuviese sus campeones femeninos, habría que insistir mucho aún sobre los conceptos que encierra tan autorizada frase.

Felizmente la evolución se va operando en forma plausible y entre nosotros la mujer también rinde culto a los sports.

Lo demuestran las canchas de lawn-tennis del Buenos Aires, del Belgrano, del K. D. T. y tantas otras que ofrecen el bello espectáculo de la lucha deportiva y la reunión social. Están asimismo, para comprobarlo, los hermosos links del Golf Club Argentino, los de Mar del Plata, los de San Isidro, etc., y sobre todo los halagüeños, los satisfactorios resultados obtenidos en tantos concursos de indudable importancia.

El hecho es bien significativo y de mucha trascendencia máxime si se considera que el lawn-tennis comienza a difundirse en las provincias donde las damas prestigan con su presencia las canchas. Es el caso, entonces, de pensar que las palabras de la duquesa de Uzés no han sido vanas y se han interpelado en su verdadero alcance.

No hemos llegado aún, por causas innecesarias de explicar, al arraigo definitivo de lo que en otros países es ya una norma habitual de conducta y uno de los complementos de la educación femenina moderna, pero acaso, en ese sentido, no va produciéndose un progreso, prueba elocuente de que desaparecen poco a poco prejuicios que dificultaban esa obra tan auspiciosamente iniciada en el extranjero? ¡Acaso no hay damas que en la práctica de algunos deportes han conquistado entre nosotros un prestigio que está en relación directa con sus méritos?

En el lawn-tennis y en el golf, la señorita Catalina Mackenzie se encuentra en ese honroso núcleo. Su nombre ha figurado muchas veces entre los vencedores y los principales concursos la han contado siempre junto a los más hábiles campeones, para evidenciar la posesión de ese conjunto de cualidades que caracterizan a toda "sportswomen".

Su carrera deportiva, es sin duda brillante, traduciéndose en una serie de triunfos, tanto más honrosos, cuanto que se han obtenido en certámenes de importancia donde intervinieron competidores hábiles que conocen los secretos de uno y otro sport. En esas condiciones la señorita Mackenzie ha vencido muchas veces, con todos los prestigios, con todos los honores de las victorias legítimamente conquistadas.

Teniendo en cuenta tales antecedentes y sobre todo considerando que en la galería deportiva que hemos iniciado, hace algún tiempo, no podía faltar, siquiera fuese ligeramente bosquejada, la biografía de una de las "sportswomen" que con mayor éxito interviene en nuestros

"courts" y "links", decidimos, conocer la historia de su actuación en el lawn-tennis y en el golf, y a ello accedí, con exquisita amabilidad, la señorita Mackenzie.

—El primer sport que practiqué fué el lawn-tennis. Comencé en 1909 tomando parte en varios torneos y obtuve mi primer triunfo en el Belgrano A. C., donde más tarde gané otros premios.

En 1910 empecé a jugar en el Buenos Aires Lawn-Tennis Club y al año siguiente intervine en el primer torneo abierto del mes de mayo; conquisté la copa en el "singles", y un premio en el "dobles de damas".

Más tarde en el torneo de primavera de 1911, gané tres primeros premios y en 1912, en el mismo concurso, otros dos premios, y por vez primera el campeonato del club.

En 1913, también en el torneo de primavera, me clasificé vencedora en el campeonato, ganando asimismo la copa Jockey Club en el concurso de "mixed-doubles".

Luego vencí en el torneo abierto de 1914, conquistando la copa que se otorgaba para el concurso de dobles. Durante la temporada de 1915 estuve en Inglaterra y de regreso gané el campeonato del club en el torneo de primavera, y el año pasado los tres campeonatos y el primer premio de dobles, con ventaja, como asimismo el campeonato del Buenos Aires.

—Eso en cuanto respecta al tenis. ¿Y en el golf?

—En ese sport mi actuación es más reciente. Cuando jugaba únicamente al tenis no alcanzaba a comprender cómo había personas que se dedicasen con tanto entusiasmo, al golf, que para mí

no ofrecía entonces ningún atractivo. Sin embargo, en 1913, bajo la dirección del renombrado profesor don Alejandro Philp, tomé las primeras lecciones, y por cierto que pronto cambié de opinión sobre el golf. Gané en 1914 un primer concurso mensual y luego varios primeros premios hasta que decidí intervenir en el concurso de damas disputado ese año, pero perdí en la última vuelta, siendo eliminada por la señora de Prettyman.

En 1915 vencí en otro concurso mensual y en varios "mixed-foursomes" y por primera vez gané el campeonato, en el mes de octubre.

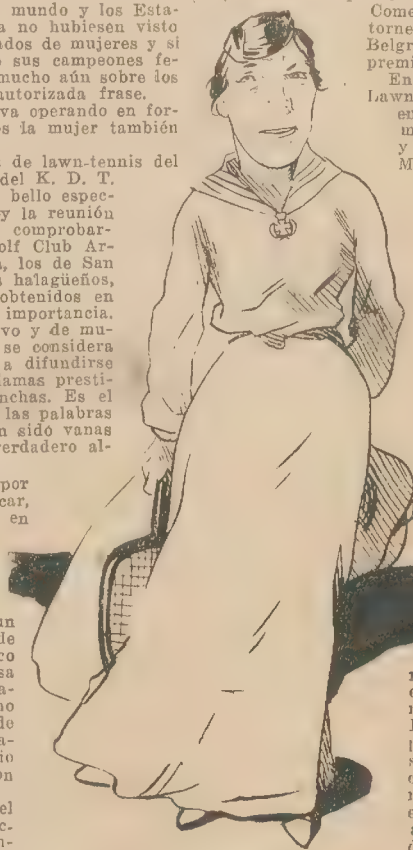
También en 1916, entre varios premios, obtuve el del Golf Club Argentino, contra bogey, y me clasificé primera en algunos concursos a beneficio de la Cruz Roja Inglesa. Por segunda vez conquisté el campeonato del club también en el mes de octubre.

Empecé a jugar al golf con un handicap de 36, que luego fué sucesivamente disminuido a 26, 24, 18, 16, 14, 10 y 8, que es el handicap más bajo del club, entre las damas.

Jugué en Inglaterra en 1913 y 1915 y el primero de esos años gané varios premios en torneos con ventaja.

Entre nosotros—agregó—el tenis y el golf están bastante adelantados; hay muy hábiles jugadores y jugadoras, y si antes era fácil ganar, ahora resulta más difícil. Todos los días surge algún rival serio.

Ernesto ESCOBAR BAVIO.



Señorita Catalina Mackenzie, hábil "sportswomen". (Caricatura de Cao).



Los trofeos ganados por la señorita Mackenzie en los más importantes torneos de lawn-tennis y golf que se disputan entre nosotros.

Los asuntos internacionales



Doctor Honorio Pueyrredón, ministro interino de relaciones exteriores, que habló en el Senado en nombre del P. E.



Doctor Lanro Müller, autor de la nota del Brasil a Alemania.



Doctor Baltasar Brum, autor de la nota uruguaya.



Doctor Joaquín V. González, autor de la minuta del Senado al P. E. sobre los asuntos internacionales.



Doctor E. del Valle Iberlucea, que habló en el Senado en contra de la actitud asumida en el asunto por el P. E.



Doctor Julio A. Roca, que se manifestó en el mismo sentido que el anterior.



En la presidencia

El presidente de la república, concedió ayer audiencia al embajador de los Estados Unidos, Mr. Stimpson, con quien departió breves momentos, tocándose de paso la cuestión que ocupa la atención de todos los gobiernos del continente.

En conocimiento del...

Mr. Stimpson, el 8 del corriente, después de entrevistarse con el presidente.

El embajador de los Estados Unidos, el domingo último, en Mar del Plata, presenciando una partida de golf.

Centenario del Paso de los Andes



El ministro de la Gran Bretaña, Mr. Tower, el ministro Sr. González, el general Ricchieri y parte de la concurrencia que presenció el acto de la colocación de una placa en el Hospital Militar Central, en memoria del Dr. Paroissien.



Después del homenaje tributado al general San Martín, en el mausoleo de la catedral, por el comité de la batalla de Chacabuco.

El programa preparado en ocasión del centenario del paso de los Andes va cumpliéndose en sus primeros números.

El día 10 fué colocada en el hospital militar la placa fundida en homenaje a la memoria del doctor Paroissien, de nacionalidad inglesa, cirujano mayor del ejército de los Andes. Y el día 11 a la mañana el comité de la batalla de Chacabuco depositó una corona de flores en el mausoleo del general San Martín, ceremonia que fué presenciada por crecido público y delegaciones de diversos centros.

Retratos de actualidad



Señor Juan Pablo Echagüe (Jean Paul), redactor teatral de "La Nación", autor de "Teatro Argentino".



Sr. Alberto Ghirardo, que ha publicado la 2.ª edición de su libro "Carne doliente".



Sra. Lola B. de Bourguet, autora del libro "Renglones cortos", recién aparecido.



Sr. L. E. Naboulet, autor de la obra "La guerra de Francia".

En Madrid han visto la luz pública dos libros argentinos, "Teatro Argentino (Impresiones de teatro)" y "Carne doliente (Cuentos argentinos)", de Juan Pablo Echagüe aquél, y éste de Alberto Ghirardo, nuestro corresponsal en la capital española.

Para "Fray Mocho"

En Milán, poco antes de terminar el año 1916, tres exposiciones — la de los Aliados, la del *Autorretrato* y la del *Juguete* — han hecho el milagro de abrir como un oasis de color y de luz en la gris atmósfera invernal.

Reservándonos para otra ocasión el describir e ilustrar las otras fases de este interesante movimiento de arte, hablaremos hoy de la *Exposición de los Aliados*, debida al noble espíritu de iniciativa de un francés, el príncipe Jacques de Broglie, con la cooperación de dos preciosos colaboradores, el doctor Oreste Basilio y el conde De Blesié. La exposición, patrocinada por S. A. R. la duquesa Elena de Aosta, a beneficio de la Cruz Roja y de las Obras de Asistencia civil, fué inaugurada con grande y merecido éxito. Creo que será del agrado de los lectores de *FRAY MOCHO* conocerla al menos en sus líneas principales.

Las pocas salas de la Permanente se ven atestadas de cuadros, bocetos, estudios, impresiones, litografías, aguafuertes, etc. A mi parecer, Abel Pann, ruso, merece un puesto aparte, por la complejidad de su obra y lo variado de sus talentos. De entre los cuadros que expone, se destaca uno: "Madre e hijos", tres figuritas friolentas, envueltas en chales de colores chillones; las caritas de los pequeños, rechonchas y rosadas, y sus vivos ojillos tienen una gracia pictórica y una transparencia impresionantes. Y algo de oriental se siente en esa alegría de tintas, derramada con tanta seguridad no sólo para conseguir el efecto, sino también como expresión íntima de sentimiento. Pann triunfa asimismo en una serie de dibujos y de litografías a

DESDE ITALIA

Una exposición de los aliados de la cuádruple



"Madre e hijos", de Abel Pann, ruso.

colores, que muestran impresiones de guerra, o más bien de sus crueles consecuencias, en las que el humorismo llega hasta el sarcasmo exasperado y la amargura se transforma en befa. Otro ruso que se distingue es Friedland, con buenos paisajes de Bélgica llenos de verdad y observación.

Los franceses están también dignamente representados. Dörmegue tiene un retrato grande del "Duque de Rohan", caído en la guerra, e impresiones de Brujas; Farré, aeroplanos remontándose o combatiendo; Bernard, una "Capilla ardiente de los hermanos Garibaldi", de pequeñas dimensiones, pero de gran eficacia sugestiva en su tonalidad roja; Bourgonnier presenta una mujer medio desnuda, tirada en el suelo como una víctima, bajo el título "Es la guerra"; Scott (E. M.), un cuadro lúeno de vida,



"Devoción", de H. Tenre, francés.

titulado "El capitán"; Andreis, una impresión de terrible fuerza dramática, "Uno de los Hunos"; pero el triunfador entre los expositores de Francia es Steinlen, que se impone inmediatamente con dos vigorosos dibujos en blanco y negro, "Serbia" y "Bélgica", personificadas en dos figuras amordazadas y martirizadas en el horror del holocausto. ¡Singular artista ese Steinlen! Singular y fecundo. La exposición de que hablamos está llena de cosas suyas: aguafuertes, estampas, dibujos, bocetos, cada uno con un rasgo original, cada uno con una idea ingeniosa, entre lo festivo y lo heroico, entre lo humorístico y lo macabro. ¡Y qué vigor



"Aldea flamenco", de V. Gilsoul, belga.



"Uno de los hunos", de Andreis, francés.

de Cibujo, qué solidez de factura! Todo el martirio de las tierras invadidas y de los pueblos heridos en sus afecciones, en sus casas, en sus bienes, toda la gama de pasiones que corre desde las trincheras hasta las casas abandonadas; las tristezas de los éxodos forzados y la cruel violencia que dejó rastros de fuego y de sangre sobre la tierra antes florecida de lirios y rosas... todo eso está profundamente expuesto, en la producción de este pintor que se destaca por su valentía.

En medio de tanta violencia aparece, como una cosa aliviadora y tranquila, una "Devoción", de Tenre. Es un hermoso cuadro en el que una figura de hermana de la Cruz Roja se muestra en una grande y expresiva compostura de actitud.

Bélgica presenta también cosas magníficas. La de De Groux es una exposición copiosísima, sembrada aquí y allá en las diferentes salas. Se le reconoce inmediatamente por su manera casi ruda y violenta, llena de efectos y de sorpresas, en pasteles, dibujos y litografías. Imposible olvidar, entre los belgas, a Van der Loo y a Seghers, acuarelistas, el primero de los cuales con sus rincones llenos de sol y sus conventos, se muestra artista de temperamento delicado y mórbido; Gilsoul revela condiciones de paisajista de primer orden con su "Aldea flamenca", y Reckelbus triunfa con otra "Aldea de Flandes", en un ambiente lleno de encanto y de sol.

Por lo que se refiere al blanco y negro, creemos estar en lo cierto al asegurar que constituye el mayor atractivo de la exposición. En este género tres nombres nos seducen: Raemaekers, Faivre y Forain.

Luis Raemaekers, holandés, hace una verdadera guerra a

los imperios centrales y a la "kultur" teutónica, con seis álbums de dibujos. Desde el baile "El último tango" hasta el terrible "Despertar del kaiser", desde "El águila y las gallinas" hasta la "Conciencia universal", a la "Mater Dolorosa" y a las "Madres belgas", etc., etc., encontramos una serie de impresiones a cuál de ellas más fuerte y más irónica.

Faivre expone litografías llenas de gran profundidad de concepto. Ciertamente, es menos fuerte que Raemaekers, aun presentándose muy apreciable y personal.

Forain, con 53 litografías, rebosante de humorismo quemante, de angustia y de comicidad alternativamente, cierra como gran señor la serie del blanco y negro, en la cual quisiéramos también incluir los trabajos de Hermann, de Glaff, de Desbarbieux y de otros, si el espacio nos lo permitiera.

Réstanos ahora hacer una referencia a los artistas italianos que, si bien no son muchos, hacen, en compensación, un brillantísimo papel. Un gran cuadro de Previati, el "Carroccio", se impone desde el primer momento por su tonalidad general, muy sobria, y por la de-



"Bélgica", de T. A. Steinlen, francés.

licadeza del dibujo; Mentessi presenta, entre cuatro cosas deliciosas, un pastel, "Inútil espera" (en el que aparece una figura de anciana, sola y triste), llena de arte y de sentimiento; es una preciosidad; Argentieri, una serie de pequeños "Paisajes alpinos"; Anselmo Bucci, "Hombres y caballos en la guerra"; Camona, dibujos de trincheras; Aldo Carpi, impresiones de la guerra, muy justamente interpretadas.

Pero algunas salas dedicadas a la pintura retrospectiva hacen destacar ante nuestras miradas toda la poesía italiana de nuestro Renacimiento: Mosé Bianchi, Bouvier, Nomellini, Jerónimo Induno, nos llevan con la memoria a las guerras de la independencia itálica, guerras que vibraban en los corazones de los artistas con toda la sublime grandeza del Ideal.

Luis ORSINI.



"Un gran sacrificio", de G. Induno, italiano.

Milán, enero, 1917.



En "Barranca Abajo"

Los señores Prado y Molina llegan lentamente hasta la presidencia y ocupan los dos principales sillones. Hacen reverencia al público y colocan sus sombreros en la mesa.

La concurrencia que llena la pequeña biblioteca del pueblo "Barranca Abajo" sigue atentamente los movimientos de Prado y Molina.

Prado es alto, grueso, cabezón. Con ademanes medidos, cruza cortas palabras con Molina. Respira y el chaleco sube y baja como un fuelle. Tose, busca postura cómoda y posa sobre el vientre sus manos cortas, redondas, de obispo. Sus ojillos pequeños escrutan aquí y allá, y se apagan. Tranquilo, parece dormir.

Molina es delgado, moreno. Cabellos duros le sombrean la frente regular. Es figura vulgar de provincia. La corbata clara, mancha su conjunto obscuro.

Es farmacéutico, predice el buen y mal tiempo, y dirige el semanario "La Flecha".

Por un puente se dividieron las opiniones del pueblo. Este debía construirse en el Sud, y los del Norte, capitaneados por Molina, se opusieron tenazmente.

Buscando conciliación se llevó a cabo el público acto que narramos.

Prado defendería a los del Sud y Molina a los del Norte.

Oportunamente se levanta Prado y explica claramente que, cruzando por el Sud del pueblo un canal muy hondo después de lluvias, era necesario, un pequeño puente para los habitantes de esa zona, que tenían animales y sembrados al otro lado del brazo de agua. Cita perjuicios, levanta la voz, agita el vientre y calla.

Molina nerviosamente le replica que por esta y aquella razón, es innecesario el puente.

Prado nuevamente habla largo rato. Al terminar parece haber derrotado a Molina. Este excitado, se levanta, toma la galera de Prado, la muestra al público y con voz fuerte, enconada, dice: "en esta cabeza tan grande, caben también grandes macanas."

La concurrencia aplaude y protesta ruidosamente, cruzándose agrias palabras.

Después de un agitado debate general, Molina, hace triunfar por fin, esta moción que desencadena nuevos aplausos y silbidos: "Cuando llegue se proveerá a los del Sud de un tablón para que pasen la zanja que les incomoda."

Al levantarse el acto, abrazos y felicitaciones estrujan a Molina, mientras Prado, triston, explica a sus derrotados amigos: en "Barranca Abajo" han de tener siempre la razón los que tengan la boca como trabeuco..."

Dib. de Bolin.

J. M. PEREIRA.

La banda del Depósito de Marinería



La institución filarmónica del Depósito de Marinería en pleno. En el centro, el vice en ejercicio.

Arraigada en nuestro público la costumbre de oír música en los jardines municipales, sea por sentimiento artístico o por lo reducido que es el número de espectáculos agradables y al alcance de todos, cada una de las bandas encargadas de proporcionar a la población tan saludable esparcimiento cuenta con un núcleo más o menos numeroso de partidarios que la prefieren a cualquiera otra.

En este sentido, una de las más favorecidas es la banda del Depósito de Marinería, que desde su formación dirige el maestro D'Andrea.

En 1897, cuando se trataba de traer de Génova a nuestras aguas el crucero acorazado Garibaldi, se pensó complementar su dotación con una banda de música, y como no se dispusiera de una partida a tal objeto destinada, se recurrió a un expediente muy común en las reparticiones nacionales. Se hizo revistar como foguistas, ayudantes de cocina y cabos de cañón de 2.ª a 22 músicos contratados en aquel puerto, y desde entonces la marina nacional tuvo su banda de música, de excelentes condiciones y aptitudes.

En 1898, siendo ministro de marina el Comodoro Rivadavia, el Vicealmirante Barilari obtuvo algunas mejoras para la nueva banda, aumentándose a 40 sus componentes, que, desde entonces figuraron en el presupuesto de la nación.

Ya en mejores condiciones, el maestro D'Andrea pudo experimentar su primera gran satisfacción. En un concurso de bandas organizado ese mismo

año con fines benéficos, en que intervinieron las de varios regimientos del ejército, la del Departamento de Policía y la del Depósito de Marinería, ésta alcanzó el primer premio y fué declarada fuera de concurso.

Posteriormente, en 1901, por razones de economía, fué disuelta, y dos años más tarde, por gestión del Contraalmirante Oliva, jefe de división, fué reorganizada con sólo 28 músicos, número que en 1907 fué aumentado a 45, siendo 47 el actual, con el director y subdirector.

Entre los muchos recuerdos que D'Andrea guarda de la banda que con tanto amor ha formado, figuran los de los éxitos alcanzados en diversas ocasiones.

En 1910, la Banda del Depósito fué enviada a Chile con la representación de nuestra marina en ocasión del centenario de la independencia de aquel país, y en una audición que diera en la Plaza de la Victoria, de Valparaíso, fué aclamada por la crecida concurrencia que la escuchó.

Al año siguiente, con motivo de la asunción del mando del presidente Ermes da Fonseca, obtuvo un clamoroso éxito en la Avenida das Glórias, de Río, al ejecutar la partitura "El Guarany", de procedencia brasileña.

También en Montevideo, en la última transmisión del mando presidencial, la banda, dirigida por el maestro D'Andrea fué ovacionada por el público, que en columna de varios miles de personas la acompañó hasta el puerto.

El último triunfo lo obtuvo el señor D'Andrea en el concurso de



L'onorevole prof. Carlo D'Andrea, egregio concertista e compositore, maestro organizzatore e direttore della banda marinaia ed ispettoré delle bande dell'armata nazionale.



Carmelo Liparini, italiano, naturalizado argentino; nueve años de armada nacional. Subdirige la banda del Depósito.

bandas que organizara el Ateneo Hispano-Americano, al conquistar con su banda el primer premio.

En la capital federal y pueblos suburbanos la pequeña banda del maestro D'Andrea es bien conocida y cuenta con grandes simpatías. En las audiciones quincenales en las barrancas de Belgrano tiene ya un público numeroso y conocedor, para el cual cada sesión de música constituye una hermosa oportunidad para recrear el espíritu en las elevadas esferas del arte.

Expuesta rápidamente la alta misión educativa que cumple la banda del Depósito de Marinería, fácil es comprender que los medios de que dispone son reducidísimos, empezando por la cantidad de músicos de que está compuesta, para seguir con la exigüidad de los sueldos, de proporciones risibles, la falta de uniformes adecuados y otros pormenores de menor cuantía.

Con 47 hombres poco es lo que se puede humanamente hacer en materia de buena música, y sólo la constancia y contracción del director, secundado por la buena voluntad de sus subordinados, son capaces de llevar la modesta banda al nivel que hoy ocupa.

Aumento de personal, agregando más instrumentos de madera, mejorar los sueldos, para que estén en proporción a las condiciones exigidas a los músicos, y uniformar a éstos como lo está la maestranza de la armada, son puntos que deben ser estudiados, para poner, de una vez por todas, a la Banda del Depósito de Marinería en el pie que le corresponde por sus méritos y por los servicios que presta.

Néstor MARCK.

PROGRAMA

N. 1- "Marcha Sinfónica"..... BRUNO

Sinfonía "El Guarany"..... GOMES

Poema Sinfónico
"La Visión des Croises"..... PENAVAIRES

Intermedio "Der Rose Hochzeitszug"..... LEÓN JESSEL

"Scene Napolitaine"..... MASSENET

Vals "Fremito d'amore"..... BORELLI

Final II.º acto de
"Aida"..... VERDI

Uno de los selectos programas ejecutados en las barrancas de Belgrano por D'Andrea y su gente.

Cuarto Congreso de Telegrafistas



Delegados presentes en la quinta reunión del Cuarto Congreso General de telegrafistas, celebrada en el salón de la "Escuela de radiotelegrafía Marconi": señores Angel Distefano, Ricardo Gómez, Pedro M. Clos, Gustavo Michelutti, Rogelio Míguez, Amleto Lazzari, Enrique López, Rafael Melman y Nicolás Diserio, por la capital federal; Agustín Cámara y Faustino T. Ramos, por Rosario; José Luis Ricasoli, por San Urbano; Juan Medrano Pizarro, por San Juan; Luis F. Medina y Felipe Gutiérrez, por Mendoza; Aurelio Gómez, por Salta; Pedro F. Caro, por Tucumán; Vicente M. Zarlego y Faustino Ortiz, por Tucumán; Onofre Claros y Diego Azcue, por los empleados de correos; Pedro Leonardi, por Bahía Blanca; Raimundo Grigor, por localidades varias, y Eliseo Roldán, por Corrientes.

Una fiesta exótica



Los gitanos, esa pintoresca gente, de inquieta y azarosa vida, vagabunda y trashumante, cuyos típicos ejemplares se encuentran en todos los países y bajo todos los climas, se reunieron durante varios días de la semana pasada en el salón "Concordia" de la calle Rincón.

La reunión tenía por objeto retribuir al cacique Esteban Jorge las atenciones que en ocasión recibiera de él su colega Nikolachuron, al arribar éste de Norte América, donde es jefe de numerosa tribu que peregrina a través de la campaña de aquel país.

Cuando Nikolachuron llegó a nuestra capital, Esteban Jorge lo agasajó efusivamente en su campamento en Lanús, donde acampan sus súbditos.

La fiesta, rumorosa y heterogénea como pocas, congregó más de doscientas cincuenta personas de ambos sexos: jóvenes, viejos y chiquillos, todos engalanados a la singular manera zingara, adornada con colores ardientes la oscura piel, color de bronce viejo; negras y untuosas las cabelleras, grandes y lánguidos los ojos de mirar intenso, como ensombrecidos por nostálgicas añoranzas.

El elemento joven bailó hasta el cansancio, mientras los chiquillos se desgredaban por los rincones y las viejas, sentadas en silenciosa hilera, contemplaban el espectáculo, graves y pensativas, en los reseco labios el cigarrillo siempre humeante; viejas añosas de piel rugosa y seca, viejas brujas de Aquelarre, que se nos antojaba verlas ya en apocalíptica procesión remontarse por los aires a horcadas de estrafularias escobas.

Mientras, en el centro del salón, las andrajosas gitanas que todos los días tropezamos por las calles de la ciudad pregando la buenaventura, cubiertos sus felinos cuerpos por imposibles telas abigarradas, con dos trenzas gruesas y lucientes que caen sobre el pecho cubierto casi por sartas de vidrios policromos y de discos de metal luciente, y ellos, los gitanos airoso y v-

roniles en su indumentaria de gaucha endominguado, con botas de primorosa caña y cuajados los cintos de blancos patacones bolivianos, cóndores chilenos y alguna rubia esterlina.

Hombres y mujeres bailan sonrientes complicada danza de figuras, que terminan a veces con un zapateado al compás de monótona música, desprovista de armonía y de matices.

El calor ambiente, la orgía de colores, de ruidos, y también de bebidas, contribuyen con la música a aumentar el entusiasmo de los danzarines. Una pareja abandona de pronto el cuadro y tomados de la cintura recorren el salón cual si fueran en triunfal marcha; en un ángulo, apartada de todos, una mujer danza sola y silenciosa, como poseída; más allá, un terceto de muchachas, asidas de la mano, hacen figuras coreográficas ante una vieja hierática e inmóvil que parece tallada en roble; por último, una rueda de mujeres gira en dulce cadencia en torno de una niña que al compás de la música ejecuta pasos de baile a la vez que con una pantalla echa aire a las danzantes que la rodean.

Eduardo Oscar DE MARÍA.



VENUS

Del libro "Pomarrósas",
recientemente publicado.

Cuando Jesús agónico, sin exhalar un grito,
los redentores brazos al mundo abre en la Cruz,
se hunde en la vasta sombra del círculo infinito,
como un pájaro negro, la esfera de la luz.

Súbito inunda el aire tenue fulgor violáceo,
que se disuelve en lluvia de fuego sobre el mar,
y salta entre las olas gigantes el cetáceo,
como si al cielo el ímpetu sintiera de volar.

Ciega por los relámpagos, pasa al violento empuje
del cataclismo el águila perdida en el ciclón
y, crespo entre la arena que se levanta, ruge
y enciende en el desierto sus ojos el león.

Bajo los recios árboles, que la tormenta troncha,
gruñe el menudo insecto, que vive en la raíz,
y en el profundo abismo vierte la dura concha
la perla, como lágrima de lívido matiz.

Todo retumba, llora, conmuévase y se agita,
ya en torno del incendio, ya en medio del capuz,
cuando Jesús agónico dobla su faz bendita
y al Universo tiende los brazos en la Cruz...

Retiembla del Olimpo la cúspide sagrada;
Urano cae envuelto en nubes de zafir,
y ve la grey divina, confusa y espantada,
batido por sus rayos, a Júpiter morir...

Del néctar de la vida brindando las mercedes
al coro de los dioses, en dulce libación,
al agotar el ánfora contempla Ganimedes
surgir del fondo oscuro la lengua de Pitón.

Por la sutil ponzoña de la serpiente heridos,
agitase en sus pechos la convulsión cruel,
y huyen, como las aves de los infaustos nidos
que el viborezno asalta, los dioses en tropel.

Y mueren en los aires... El genio de la guerra
tumba recibe en Troya, donde cayó en su altar;
Vulcano en las ardientes entrañas de la tierra,
Neptuno entre las bóvedas graníticas del mar;

Apolo sobre Atenas; Minerva sobre Roma,
que la invocó en el foro y en la sangrienta lid;
Ceres en las campiñas, junto a la rubia poma,
y en los terrones Baco, junto a la negra vid;

En lo alto de las selvas inaccesibles Diana,
en lo hondo de las sombras horribles Plutón,
y Euterpe entre los pájaros que, en la primer mañana,
lanzaron a los vientos el ritmo y la oración.

Por cima del Olimpo se alzó el astro nocturno
y aparecieron sólo, dorados por su luz,
suspensa en los espacios la tumba de Saturno
y abiertos en el Gólgota los brazos de la Cruz.

¡Ay, los alegres dioses, que ennobleciera el mito,
murieron aquel día que nunca volverá,
y omnipotente y única sonó en el Infinito,
llamando al Universo la voz de Jehová!

Mas, nó... que entre la aurora su luz interna salva
el verbo fulgurante de vida y de color,
y esplende en las tinieblas, al despuntar el alba,
estrella matutina, la diosa del amor...

¡Venus!... ¡flotante un día, como el fulgor mag-
nífico
que de las turbias aguas rasgó el movable tull!
¡Unión de cielo y tierra, por el amor prolífico
al perpetuar la génesis bajo el eterno azul!

Venus, que entre las ramas el nido teje oculto
y entre las peñas abre recóndito el cubil...
¡Venus, que puso, en todo sér animado, el culto
del ideal pagano, del corazón gentil!

¡Venus! ¡flor de las nieblas! ¡perfume de los
mares!
¡irradiación del cosmos! ¡natividad del Sér!
¡Venus! ¡la madre Venus, que ostenta en los altares,
prodigio de una onda su cuerpo de mujer!

Ella exaltó su espíritu profundamente humano
y abrió a la luz y al aire su seno maternal...
¡Ella, al subir desnuda del fondo del arcano,
era la santa esposa del verbo germinal!

Ella inspiró al Arcángel el sueño de María,
fué madre también ella del niño redentor...
¡y en el Olimpo sola, cuando Jesús moría,
Dios la llamó a los cielos a presidir el día
y a devolver al mundo su eternidad de amor!!

José de DIEGO.

Dib. de Peláez



Me propuse escribir una crónica que tratase de los preparativos de carnaval, o sea de diversión, y de las caretas—este año de exclusiva fabricación nacional—y especificase los modelos que mayor demanda obtienen. Es decir, una crónica divertida.

A la cabeza y en la proporción de quinientas o seiscientas en mil—datos del fabricante señor Magarotti,—va "Carlitos", luego el "burro" y el "oso", el "doctor" y el "inglés" con doscientas; el "italiano", la "calavera", el "baturro", el "papero" con ciento cincuenta, etc., etc. Esto en cuanto a las caretas.

En cuanto a los preparativos de diversión, una señora vieja, arrugada, que dió en la manía



de hallar el lado grotesco en todas las acciones de los hombres y desentonado el concierto humano, cosa que la hace padecer lo indecible, cuando le comunicó la tarea que me ocupaba, balbuceó emocionada: —¡Carnaval! ¡Disfrázarse! ¡Pueden las gentes preocuparse en la elección de un traje de mamarracho, encasquetarse una careta y pensar en salir a la calle a gritar como desaforados, a gesticular como energúmenos? ¡Tanto dolor! ¡Tanta aflicción! En esa endemoniada Europa vestida de rojo, no hay hogar sin luto. ¡No le parece que la humanidad debiera a lo menos guardar cierta circunspección? Comprendo las distracciones, pero no transijo con lo grotesco.

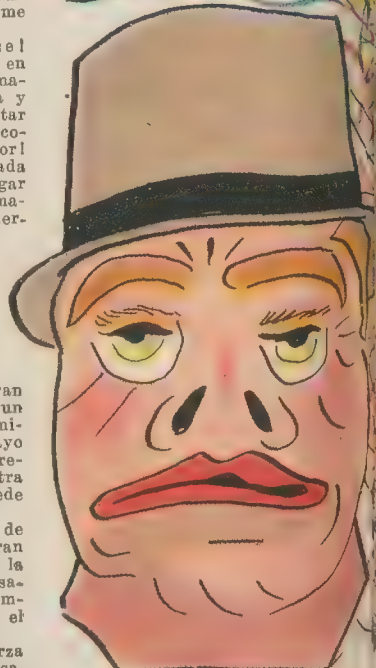
Respondo a esa señora:

—Si los muchos dolores ocasionados por la muerte del padre, de los hijos, por los hogares destruidos, por las familias dispersas, y la miseria que sobre la inmensa mayo-

ría arroja su negra sombra, pudieran sumarse en un solo gran dolor y ese gran dolor afectara por igual a todos los seres humanos, cuyos corazones vibraran en un inmenso y profundo tono de simpatía, y supuesto que la capacidad sensible es limitada, y así como el dolor físico tocado aquel límite soportable produce el desmayo y con la persistencia la muerte, la especie, siquiera en los entes de razón, desaparecería sin duda. Por fortuna, ¡afortunada especie humana!, la salvación se encuentra en su propia naturaleza que no es sensible a la agregación de dolores. Un dolor puede ser más o menos intenso, pero dos dolores no doblan el dolor.

Por otra parte, los lazos afectuosos no van más allá de unos cuantos miembros de la familia, acaso de algún amigo, que en el fondo ha sustituido a todos o a gran parte de ellos, y jamás alcanza a la totalidad de los vínculos de la sangre, según la extensión admitida por la ciencia. Y en último análisis, lo que afecta honda e intensamente al individuo, es su propia desgracia y su propio desastre. De otra manera tampoco hallaría quien pudiese pronunciar la palabra de consuelo, sugestión para el espíritu equivalente al alimento para el cuerpo.

Si el dolor en lugar de obrar como una fuerza centrífuga obrase como una fuerza centrípeta, si en vez de dispersar, atrajese, en poco tiempo y ante una causa intensa, formaríamos, siquiera los individuos de una misma raza, admitiendo la comunidad de ideales, de sentimientos de los individuos de caracteres semejantes, un conglomerado doliente. Su aspecto no dejaría de ser, por cierto, extravagante, y la consiguiente



tonía y ensimismamiento expónríales a que fuesen batidos y despojados de su piedad por cualquier otro conglomerado indiferente y sólo atento a su conveniencia y a la oportunidad de satisfacer sus, llamémoslos, aspiraciones. La sensibilidad y simpatía de los hombres no llega a tal exacerbación. El dolor ajeno no impresiona nuestras imaginaciones sino convertido en espectáculo. Se requieren las sonantes palabras y los gestos exagerados del teatro para que aquella se sienta herida, y más por sustitución de personas que por causa. Si no llegásemos a suponer el personaje que sufre, pero expresándolo bien claramente, o no nos complaciéramos en el perverso placer de lo cómico, el teatro no existiría. Un grito de dolor, nos despoja el alma, pero si persiste nos irrita y hasta nos mudamos de casa, llamamos a la policía en nuestro auxilio, si hay un enfermo en la vecindad. La misma guerra es un espectáculo en el que reparamos por causas ajenas a ella. Sin los periodistas que transmiten diariamente las noticias o que describen o inventan escenas dolorosas en las trincheras: miembros que vuelan por el aire, cabezas destruidas, entrañas palpitantes mezcladas con hierro y barro, no nos impresionaría esta guerra más, o acaso menos, que cualquiera de los relatos de otras guerras en la historia. Acaso menos, por la ausencia de movimientos teatrales que la caracteriza. Tampoco nos impresionan más muchas escenas de dolor o millones de muertes, que una escena de dolor o una muerte. La capacidad mental



de comprensión en ese sentido, no alcanza tal vez, a los números dígitos. Un millón de muertos vale menos que treinta puñaladas en un solo individuo. Y aun esto, sin los truculentos detalles de la crónica de policía, lo miraríamos con indiferencia completa. Se requiere el gesto violento y el grito para impresionarnos. La literatura procura sugerir ese grito y ese gesto. Tal vez el uso de anestésicos no responda sino al propósito de evitar al médico la crispación de nervios consecuente a los gritos y contorsiones del operado.

Carecemos, pues, de capacidad para comprender la aflicción de los otros. Las mentes de los hombres no han llegado a ser tan sutiles que imaginen sin ayuda literaria ni tan sensibles los corazones que vibren por simpatía.

Al contrario. Huímos del peligro pero para henchir la bolsa. A lo menos los que pueden. Los demás se lamentan de la desgracia de la guerra porque no tienen otra ocupación y acaso truenan contra los que granjean, por envidia.

Porque lo que si alcanza gran difusión es la rama de los negocios. Ella es la única que sabe extraer el bien del mal.

Un señor de la Pampa justificaba días pasados su inquina contra los ingleses porque siendo ellos dueños de los mares, apenas iniciada la guerra, los armadores aumentaron los fletes, subieron también los seguros, y en cambio los acaparadores, sentados en actitud indolente en los bancos de las estaciones ferroviarias argentinas, aguardaban al chacarero para ofrecerle sin levantar la vista del diario que leían, siete u ocho, por lo mismo que según las tablas

oficiales, valía doce o trece y obtenerlo a tal precio, porque el chacarero necesita plata para salir de sus compromisos y para vivir.

Pero, ¡y si fuesen alemanes los dueños del mar! ¡No ha leído cómo, especulando con el hambre en Alemania, se han enriquecido muchos alemanes!

Algún, entre nosotros, se apiada de Fulano que se arruinó y debe entregar a un usurero por cincuenta lo que le costó doscientos. Lo que lamentamos es no disponer nosotros de los cincuenta y uno para exclamar con aire un poco compungido:

—¡Pobre hombre! Sufrió un desastre, che, espantoso, y fíjate si tuvo suerte, que le compré por nada lo que le costó doscientos.

En cuanto a las naciones, proceden como los individuos. Norte América—dicen—se ha puesto las botas, y lo que lamentamos es que la guerra no nos haya favorecido tanto como a los norteamericanos.

Estamos en la edad de los negocios. No realizarlos cuando se ofrece la oportunidad, significa permitir que otro los realice y pasar por zonzos. Y aquí, ya lo sabemos, es imperdonable pasar por zonzos.

Y como la naturaleza humana no está hecha a solidarizarse—ni sería bueno que lo estuviere en un solo grupo de individuos por los riesgos que correría—con los dolores ajenos, creo justificable que cuantos lo deseen, se despojen del disfraz de la aflicción y se vistan de zanahorias o de burros y osos y, sobre todo, se regocijen simulando ser el idiota de Carlitos.

Créame, señora, que el traje les sienta a las mil maravillas. Esta es la crónica divertida que me sugieren los preparativos de Carnaval de 1917.

Dib. de Macaya.

Rodolfo ROMERO.

LA TRISTEZA DE MOMO



*Vuelve Momo a reinar, su carcajada
no tiene de antes la elocuencia loca,
y descubre en un rictus de su boca
que hay tristeza en su risa fatigada.*

*Nadie ya le festeja, su llegada
el niño solo en su candor la invoca
¡por él, acaso, en su interior sofoca
cuanto miente su cara enharinada!*

*En la sala de baile, las parejas
como una inmensa multitud de abejas,
prueban los giros de una danza ardiente,*

*y en tanto que la orquesta desafina,
un bufón lee a Leopardi, y Colombina
en un rincón bosteza vulgarmente.*

GUILLERMO J. WHEELER.

Marplatenses.--Una tarde en el golf



Todo un futuro campeón para los concursos de... 1927.—Entrenándose

Entre los puntos de reunión de la sociedad marplatense, figura en primer término el golf. La elección es acertada, pues en el amplio "lawn" habilitado para este sport británico, se goza de una brisa deliciosa y de un panorama encantador.

Levantados a la extremidad de la explanada, y sirviendo de lazo de unión entre la playa y el puerto, se extienden los magníficos "links" sobre una extensión dilatada y pintoresca. Dominan el mar y parecen estar juntos a él. Siendo el lugar algo elevado, se desliza ante la vista del espectador la hermosa perspectiva de la Loma con sus regios chalets de arquitectura cuidada y feliz ornamentación floral. A lo lejos, se percibe la Rambla, y, por fin, perdiéndose en el horizonte, la playa de La Perla, y a lo lejos, entre ligeras nubes, desliza sus formas armoniosas el Asilo Unzué.

La inteligencia humana ha probado su ingenio en el golf, pues ha creado artificialmente el mejor terreno de apariencia natural con sus montañitas, su arroyo y pasos difíciles para el juego. Además, ha sabido encontrar un punto al cual todos concurren con agrado, sean niños, jóvenes o ancianos, hermanos, hijos o padres. Pueden jugar juntos, sin molestar, infinidad de golfistas. Las mamás tienen mullidos sillones y buen té, elementos suficientes para esperar la caída de la tarde y dar con las hijas de aficiones sportivas. Pueden iniciarse

La eterna lucha contra el viento indiscreto.



Esperando la hora del té.
—Señoritas de Ocampo y Bullrich.



Comentando las últimas noticias de Buenos Aires.—Señoritas de Scott y Mac Donald.



Sir Reginald Tower, ministro británico, esperando turno para entrar en juego. ¿Qué tal, doctor Albarracín?



Un golpe formidable. —Rodríguez Pividal, pretendiendo "correr cien metros".



Dos hermanas entusiastas del golf. —Señoritas Valeria y Vera Scott

y seguir los "firts" con apariencia de compañerismo, y buscando cómo hacer caer la pelota al hoyo, pueden simpatizar almas hermanas que no podrían conocerse tan ampliamente con sólo bailar tangos o pasearse por la Rambla. Luego, el golf, con su situación al aire libre, sin

estar resguardado de los vientos, ha enseñado una gran virtud a la sociedad porteña femenina: cual es la de haber adoptado una mayor sencillez en el arreglo diario. ¿Cómo luchar contra el viento cuando se lleva

un sombrero cargado de "aigrettes"? Mientras que un pañuelo de seda o una simple boina dejan toda libertad y permiten mantener bien el cabello para las fiestas de la noche. Ha conseguido aún más la afición al golf: ha podido llegar a la supresión absoluta de los tacos para entrar a los links, y, sin ninguna protesta, han aceptado, señoras y niñas, perder por unas horas, la elegancia en el caminar, que les proporciona los exagerados tacos, hoy tan en boga. ¿Será el golf terreno propicio para los noviazgos



La señorita de Gregory, hija del conocido as ferroviario.



Ensayando, antes de salir a los "links"



Un poco de "firt"

como lo es el tennis, y ciertos cine-matógrafos de moda en Buenos Aires! Esta es la incógnita que se despejará al finalizar la temporada.



En línea de "claveteados". —Descansando de la jornada.

Notas rosarinas



En la comida de compañerismo efectuada recientemente por el personal técnico del hospital Rosario. — En la cabecera, el intendente municipal, doctor Remondo Migrand y director de la Asistencia pública, doctor José B. Abalos.



Vista parcial del banquete ofrecido por sus amigos al señor Bartolomé Morra, al terminar éste su actuación en el Concejo Deliberante de aquel municipio.



Concurrentes a la conferencia sobre Ameghino, efectuada bajo los auspicios del Ateneo Popular.



Parte del crecido número de distinguidas familias que asistieron al pic-nic ofrecido por la comisión directiva del "Círculo Plus Ultra".

BANQUETES



Al escritor don Enrique M. Ruas, como expresión de aplauso por su brillante labor periodística



Al periodista señor Claudio R. Pozuelo, con motivo de su nombramiento de director general del ministerio de Relaciones Exteriores.



Al profesor señor José A. Natale, festejando su reciente ascenso a inspector técnico de instrucción primaria.



El jockey oficial del popular stud Montiel.

TURF. -- Con Máximo Acosta

La sobresaliente actuación alcanzada por este jockey durante la temporada hípica que acaba de finalizar, reclamaba con justicia los honores de la nota informativa, y, al efecto, nos encaminamos hacia Belgrano en tren de ligero reportaje.

Cuando llegamos al número 2046 de la calle Olazábal, coqueta residencia del profesional que nos ocupa, nos asaltó el recelo de que las graves similitudes físicas halladas por la traviesa pluma de los cronistas deportivos, y en cuya obra, otrora también pusimos nuestras manos, tal vez hubiesen dejado el campo abiertamente hostil, o, al menos, poco propicio al abordaje periodístico; pero el

espontáneo agrado con que fuimos recibidos al presentarnos en nombre de FRAY MOCHO, pronto dispuso nuestras dudas y nos dio la certeza de que estábamos frente a una persona simpática, sencilla y en extremo complaciente.

Animados por su actitud, entramos en materia e inquirimos de inmediato:

—¿Quiere usted decirnos algo de sus comienzos profesionales, Acosta?

—Con el mayor agrado —respondió.— Mi debut oficial se llevó a cabo en el hipódromo de

Lomas, por el año 1906, cuando apenas contaba 14 de edad, y crea usted que lo hice con verdadera fortuna, pues la primera vez que me presenté en público, gané la carrera piloteando al caballo "Chelín".

—¿Y después?

—Continué corriendo en Lomas durante algún tiempo y más tarde pasé al hipódromo de Belgrano donde, con diversas alternativas, actué hasta el año 1912, fecha de mi aparición en el circo de Palermo.

—¿Tiene presente los mayores dividendos que ofreció a sus partidarios?

—Recuerdo los que obtuve con los caballos "Frenético", que pagó \$ 67.— por boleto; "Fichón", que dio \$ 100.— y "Lovelace" que alcanzó a \$ 127, siendo éste el más elevado de todos.

—¿Cuál ha sido la victoria más difícil, a su juicio, obtenida en su vida profesional?

—La del premio "Smasher", carrera de 2.500 metros que gané en 2'38, dirigiendo al caballo "Tamarindo".

—¿Recuerda su desarrollo?

—Alzadas las cintas me destacó en punta imprimiendo, desde el principio, un tren bastante violento a la prueba, y logré sostenerme en la delantera hasta enfrentar las tribunas populares. A esta altura, atacó Torterolo, que montaba a "Borbellón", y, dándome alcance, consiguió aparearse. Desde entonces se entabló una lucha encarnizada, sin ventaja para ninguno de los dos, y que al llegar al disco se definió al fin por media cabeza en favor de mi caballo.

—¿Cómo le trató la suerte en las rodadas?

—Bastante bien, pues a pesar del gran número de carreras en que he tomado parte y de los muchos entreveros en que me he visto, solamente he caído una vez, sin mayores consecuencias por cierto.

—¿Ha sido castigado con alguna suspensión?

—A ese respecto puedo manifes-



No quiere ser menos que "Tapón", en cuanto a medios de movilidad elegante. Tiene coche con llantas de goma, tordillo trotador y elásticos resistentes como para aguantar a los simpáticos Alejandro y Pancho Orezoli (283 kilos).



Caricaturado por Fly.

nos rasgos del jockey que ha ganado 107 carreras en el año último, y que, en lo que va del actual, sigue a la cabeza de sus colegas, respecto al número de victorias alcanzadas.

Su exigua talla, su reducido peso (43 kilos escasos) y su estructura cenceña y fibrosa, son condiciones que, indudablemente, le dan gran ventaja sobre los demás profesionales del gremio; pero a estas características es justo agregar que su probada habilidad y competencia contribuyen en mucho a sus sonados triunfos.

Acosta es uno de los pocos jockeys que no parten rezagados en las largadas, como les sucede a muchos otros, incluso los "conspicuos", que, en tal momento, quedan mirando a la luna, circunstancia que determina la derrota en la mayor parte de los casos. Antes al contrario, es de los que, iniciada la carrera, aparecen, casi siempre, colocados en los primeros puestos; y ya sea ocupando la vanguardia, o ya situado en el centro del grupo, resulta, en todo momento,

tarle que mi hoja de servicios se halla perfectamente limpia, pues en ninguno de los hipódromos en que he ejercido hasta hoy, se me ha aplicado una sola suspensión. Excuso decirle que mi mayor cuidado es el de que este caso no llegue a producirse nunca.

He ahí algu-

un adversario temible por la decisión, energía y serenidad, de que hace gala en los finales.

No incurriremos en exageración si dijéramos que no tiene rival para correr en la punta: numerosos casos comprueban su innegable pericia para sostener un animal en la delantera, forma de lucha en la cual se desempeña con verdadera maestría. En apoyo de lo que decimos, recuérdese los clásicos "Buenos Aires", "Palermo" y "Arenales", para no citar otras carreras que las más recientes, en los que venció de punta a punta a buenos competidores, dirigiendo a los caballos "Gran Señor", "Campanazo" y "Chucker Out", respectivamente.

Aún está fresca su victoria en igual estilo, donde, con "Mamita II", marcara en la milla 1'37" 2/5.

La cátedra se halla casi convencida de que todos los caballos que monta Máximo Acosta, "corren para ganar", tal es la confianza que le inspira su correcta actuación; y en honor de la verdad, hay que dejar constancia de que acaso sea el profesional cuyos prodejes han dado al público menos ocasiones para exteriorizar sus protestas.

JOTAERRE.



No es "manco" en materia de bienes raíces. Posee varias casas, adquiridas con el sudor de su... muñeca.—Inspeccionando la construcción de las obras sanitarias en su "petit-hotel", sito Olazábal 2048.



Con su perro favorito, y de "paseante en corte" por la calle Olazábal.



Doctor Emilio F. Solari y familia.



El "pibe" Bosisio



Familias de Furmento y de Perotti.

La estación veraniega en este interesante balneario, continúa desarrollándose muy animada, bajo la doble faz deportiva y social, aumentando la animación día a día, con el número crecido de veraneantes que se instalan en los hoteles, ya repletos, y en las villas de los pintorescos alrededores. Constituye un paseo obligado y de mayor predilección entre los viajeros el "Manantial de los Cruceros", hermoso sitio sobre el río Quequén.

Sitios pintorescos y muy visitados son también las grutas sobre el mar, cuya belleza incomparable ejerce un poderoso atractivo sobre los veraneantes, que forman alegres caravanas, bellamente matizadas por las vestimentas claras y elegantes de las niñas.

Las excursiones en coche y las cabalgatas por los alrededores de la ciudad son muy frecuentes, participando de éstas, generalmente, el elemento joven, en el que se nota gran entusiasmo.



Señora de González Ventura y doctor Fernández Cutello y señora.

Por la noche se improvisan animados dinner concert, bailándose con animación y haciendo tertulias muy animadas, merced a la atmósfera propiciante.

Los comentarios y proyectos para las próximas fiestas de carnaval circulan con los mejores augurios, reinando gran expectativa por el corso que se desarrollará en la avenida Atlántica, que, a juzgar por los preparativos que se realizan, ha de revestir seguramente hermosas proporciones.

Se realizarán también algunos bailes de máscaras en el hotel y en casas particulares, hallándose dispuestas a participar de ellos todas las familias veraneantes:

Se hallan aquí las familias de:

Drago, Cáceres, Figueroa Alcorta, Del Campo, Arana, Degreif, Lastra, Fernández, Carvallo, Larague, Mouner, Durando, Borro, Veiga, Brubbe, Zwanck, Greshake, Romero, Otamendi, y otras.

A un paso de Carnaval



En la importantísima y trascendental tarea de dar los últimos toques al traje de pierrot, con 'pantalón y todo', con que la chica ha de causar sensación en la comparsa "Los pierrots trashumantes y resignados de V. Dominico".



"Oso Carolina" de moderno cuño, al alcance de todos. Con una careta alquilada y una bolsa de arpillera, se está en carácter. La ausencia de la tradicional pandereta se suple con un garrote o cualquier otro recurso, y con muy pocas condiciones que posea el interfecto para hacer el oso, el éxito está asegurado entre el piberío de cuanto convento se encuentre en el curso de sus interminables paseos a través de la ciudad.



En la sede de los "Artesanos Unidos del Sud", el presidente, don Nicolás Filocomo y uno de los puntos altos de la institución.

Monumento a Güemes y sus gauchos



El señor Nazario J. Recagno, presidente de la comisión pro monumento, leyendo su discurso en el acto de colocar, el 11 del corriente, la piedra fundamental en Lanús, presenciado por las autoridades nacionales y provinciales.

REMO.--Regatas en Santa Fe



Pedro A. Candiotti, ganador de la carrera de 200 metros. Canoa con zambullida.



Los ganadores de la carrera de 700 metros: A. Ibermann, J. Julierac, P. Berra, E. Sollier (stroke) y J. Miranón (timonel).



Tripulación vencedora en la carrera para half-wittigged, 300 metros: F. Dietrich y N. Aeeth (timonel).



Equipo que venció en la carrera de kliner doble scull: A. Ibáñez, S. Blanco y E. Custodio (timonel).

Recientemente se efectuaron en Santa Fe con éxito altamente satisfactorio, las regatas organizadas por el club local de remo. La reunión fué prestigiada con la presencia de numerosas familias, interviniendo también en varias de las pruebas elementos del club de natación de Paraná, invitados especialmente para esa fiesta.

CORREO DE LA GUERRA

La guerra ha creado para un gran número de personas empleos nuevos. Pero un grupo de americanos ha innovado en Bélgica lo que hay probablemente de más extraño en la guerra.

Figuramos a una serie de personas empleadas en contar cada mes tres millones y medio de latas de leche condensada vacías y convencerse de que son completamente inutilizables, para hacer inmediatamente un cuidadoso informe con destino al gobierno inglés. Esta extraña tarea, por muy rara que parezca, incumbe a la Comisión Belga de Socorros. Cuando empezaba a



La preparación de Alemania para la guerra. — Uniformes y banderas alemanas descubiertas en una usina próxima a Petrogrado.



Grupo de coreanos, prisioneros de Alemania, en un campamento de concentración

efectuarse normalmente el abastecimiento de siete millones de belgas, vino de pronto una orden de la Gran Bretaña en la que decía que se veía obligada a prohibir la importación de leche condensada en Bélgica invadida, en vista de que se había descubierto que las latas vacías las empleaban los alemanes en la fabricación de bombas.

La leche era una necesidad absoluta para el desventurado país. Suspender su envío era condenar al hambre a millares de niños. Así el Comité de Socorros belga se dedicó a resolver la terrible dificultad y llegó a un acuerdo con Inglaterra, mediante la promesa de destruir todas las latas vacías.

Las latas son destruidas de modo que no puedan servir a los alemanes, y esta es una de las dificultades más insignificantes con que tropieza este admirable Comité de Socorro, en el cual tantos americanos, hombres y mujeres, trabajan con una generosidad y una abnegación dignas de todo elogio, realizando, a costa de numerosos sacrificios, una de las obras humanitarias más sublimes que han nacido con la espantosa guerra actual.

Una francesa de las regiones invadidas, una de esas buenas mujeres del pueblo que saben mirarlo todo con sus ojos claros, acaba de llegar a Ginebra con otras qui-

entenas mártires de la invasión alemana. Esta mujer ha permanecido durante dos años, sola con sus hijos, aislada del resto del mundo, en su casita de Charleville. A los que la interrogaron a su llegada a la hospitalaria tierra suiza, refirió que durante meses y meses, al principio de la guerra, vio casi todos los días al emperador, al kronprinz y los estados mayores alemanes...

Es que el emperador habitaba en Charleville, en la casa más confortable que encontró su intendencia. Al principio, dice la buena mujer, lo veía pasar a menudo en su automóvil con sus dos mecánicos. Iba derecho en el fondo de su 'lemonsine', que estaba completamente cubierta de espejos. Sonreía, y abría su capó para mostrar las condecoraciones que cubrían su pecho. Hasta llevaba una colgada al cuello, una condecoración de diamantes, como una joya de mujer. Un día los aviadores estuvieron a punto de bombardear la casa del emperador. Entonces desapareció durante algún tiempo.

Luego, por las calles de la aldea, pasaban camiones con grandes placas de acero, columnas de hierro fundido, sacos de arena. Más tarde supe que todo esto iba al castillo de Ber-Aire, cercano a Charleville. Cuando el castillo estaba blindado volvió el emperador y se instaló en él, pasando de nuevo todos los días. Pero el automóvil no tenía ya espejos, era un automóvil



El comandante de una de las más famosas divisiones serbias, almorzando en un día de victoria.



Zeppelin "Victoria", efectuando un vuelo sobre el Mar del Norte.

cerrado. El emperador iba envuelto en un gran capote abotonado hasta arriba. Si llevaba condecoraciones, las llevaría ocultas, porque no las veía. Al comienzo llevaba el bigote corto, en forma de cepillo y bajo su gorra de plato se veían los cabellos muy largos. Ahora sus bigotes son largos, con las puntas levantadas como dos pararrayos, y tan blancos, que durante varios días creí que Guillermo se había afeitado. Los cabellos completamente canos, los lleva cortados casi a rape.

Vi su cabeza completamente descubierta un día en que celebraron una fiesta en la iglesia: sólo entraron los alemanes, pero lo vimos salir después de la ceremonia. Hablaba con una señora que llevaba un velo verde muy espeso. Como jamás habíamos visto a esta dama, creímos que se trataba de la emperatriz. El emperador llevaba dicho día una capa blanca, bajo la cual parecía encorvado. No se parece en nada a las fotografías que venden, porque las arrugas van de las mejillas hasta los ojos.



Bicicleta para soldados inválidos, de invención alemana. Una pequeña rueda conectada a la trasera evita la brusquedad de los movimientos de la máquina andando y facilita la operación de colocarse el ciclista sobre el asiento.

Desde hace un mes, no está en Charleville, y el gran estado mayor ha cambiado. Tres oficiales, que se parecen mucho a Guillermo, han desaparecido también.

Desde hace dos años, no sabemos gran cosa de la guerra naval, que continúa sin tregua entre turcos y rusos. Los rusos tienen en el Mar Negro una excelente flota de torpederos. A las unidades turcas han añadido los alemanes algunos submarinos. Y día y noche, alerta, los adversarios se buscan, se espían, acechando el momento de bombardear las ciudades enemigas a lo largo de las costas.

Los rusos, cuya superioridad naval es innegable bajo todos los puntos de vista, tienen, a pesar de las minas turcas y de los submarinos



El conde Holck, oficial del ejército alemán, que como aviador prestó importantes servicios en Verdún, sitio en que encontró la muerte en un accidente ocurrido en un vuelo

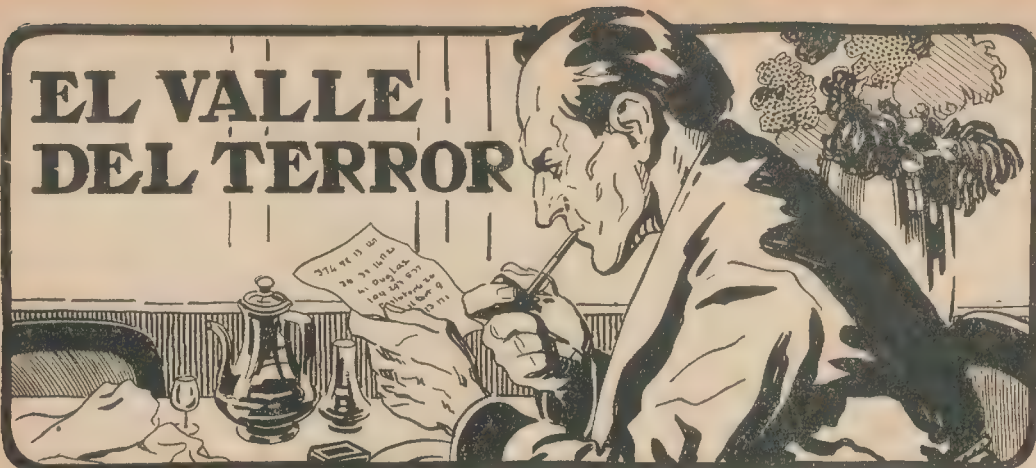
alemanes, el dominio del Mar Negro. Pero la guerra de guerrillas que sostienen es tan poco conocida, que consideramos como una dicha saber de ella alguna cosa.

Una americana que ha llegado recientemente de Sampson, el puerto del Mar Negro, ha facilitado al "Journal de Paris" detalles muy interesantes.

La americana y su marido vivieron allí en una tranquilidad relativa durante los primeros meses de guerra. Esta tranquilidad cesó bruscamente el día en que los torpederos rusos se presentaron ante el puerto y bombardearon la población. El tiro de los rusos, muy eficaz, causó daños terribles y mató a numerosos soldados en los cuarteles. El depósito de petróleo de Sampson, uno de los más importantes de la región, saltó. Por esta causa hubo algunas víctimas entre la población civil. Los alemanes explotaron grandemente el accidente para acusar a los rusos de los crímenes más abominables contra la civilización y el derecho de gentes. Durante quince días molestaron a la opinión con este asunto, hasta que la policía turca se arrojó al fin al asalto de las casas europeas. Bajo pretexto de descubrir puestos de telegrafía sin hilos, los esbirros turcos saquearon tranquilamente las casas. Todo esto no impidió que los torpederos rusos volvieran casi todos los días, echando a pie que despiadadamente con sus cañones a todos los navíos, pequeños y grandes, que encontraban en el puerto.

Un regimiento completo de griegos, desertores del ejército otomano, al que habían sido incorporados por fuerza, se refugió en la costa a varios kilómetros de Sampson. Allí vivían en plena seguridad abastecidos regularmente por los torpederos rusos. Jamás las autoridades turcas se atrevieron a enviar tropas a estos rebeldes por temor a los cañones rusos. Por último, los desertores griegos lograron embarcarse a bordo de transportes protegidos por torpederos.

EL VALLE DEL TERROR



Por Arturo Conan Doyle

PARTE II

Los Scourers

SUMARIO DE LA PARTE I

Apenas acaba de descifrar Sherlock Holmes una comunicacion extraña, en la que se le dice que un rico caballero de la campaña está en peligro de muerte, penetra en su estudio un Inspector de la Policía de Londres por medio del cual sabe que Mr. John Douglas ha sido asesinado durante la noche, es decir, que el crimen probable á que alude el criptógrafo ha sido consumado.—El Inspector Mac Donald lo invita á dirigirse los tres (Watson inclusive) á Birlstone, lo que se acepta. Después de prolijas investigaciones resulta que el cadáver no es el de Mr. John Douglas á pesar de las afirmaciones de todas las personas del castillo, inclusive la señora Douglas—y Holmes llega á la conclusion de que Douglas está escondido allí mismo é invita á la señora á que lo llame y se presente. Así ocurre. El cadáver es el de un enemigo implacable que mucho se le parecía y que quiso asesinarlo. Al aparecer entrega á Watson un rollo de manuscritos en los cuales explica los motivos de su establecimiento en Birlstone; en una palabra, su biografía. Esto es lo que contiene la 2.ª parte de esta obra.

CAPÍTULO V

La hora más tenebrosa

No hubo respuesta; pero el jovenzuelo Andrews se adelantó y le pegó un balazo en el estómago. Los cien mineros que esperaban permanecieron tan inmóviles y desamparados como paralíticos. El encargado llevó ambas manos á la herida y se dobló hacia adelante. Enseguida vaciló, pero otro de los asesinos le hizo fuego y cayó de lado, moviendo piés y manos, sobre un monton de escorias. Menzies, el escocés, dió un grito de ira al ver aquello y atropelló á los asesinos con una vara de hierro, pero recibió dos balazos en la cara, lo que lo tendió muerto á los piés de ellos. Hubo un impulso de avance de algunos de los mineros, y un grito inarticulado de compasion y de ira, pero dos de los forasteros vaciaron sus revólveres hácia las cabezas de la agrupacion que se deshizo y desparó, huyendo algunos, á lo que daban, hácia sus casas en Vermissa. Cuando algunos de los más valientes volvieron á reunirse, la banda de asesinos había desaparecido entre las nieblas de la mañana, sin que quedara un solo testigo que pudiese jurar respecto de la identidad de estos hombres que, en presencia de

cien espectadores, habían llevado á cabo este doble crimen.

Scanlan y Mc Murdo emprendieron el regreso, Scanlan un tanto deprimido, porque era la primera vez que, con sus propios ojos, veía llevar á cabo una obra de asesinato, y le parecía menos divertida que lo que le habían hecho pensar. Los horribles gritos de la esposa del encargado muerto los persiguieron cuando se apuraban en direccion al pueblo. Mc Murdo estaba preocupado y silencioso; pero no aprobaba la debilidad de su compañero.

—“Por cierto que es como una guerra”—repetía.—“¿Qué es sino una guerra entre nosotros y ellos, y damos donde mejor podemos?”

Esa noche hubo gran fiesta en la casa de la Lógica de la Casa de la Union, no sólo por la muerte del encargado y del maquinista de la mina de Crow Hill que pondría en vereda á esta empresa junto con las otras compañías explotadas y aterrorizadas del distrito, sino tambien por un triunfo distante llevado á cabo por manos de la Lógica misma. Parece que cuando el Delegado del Condado envió cinco hombres de los buenos para dar un golpe en Vermissa, había exigido que, en retribucion, tres de Vermissa fueran elegidos secretamente y enviados á matar á William Hales, de Stake Royal, uno de los propietarios de mina más conocidos y populares del distrito de Glimerton, persona de la cual se creía que no tuviese un solo enemigo en el mundo, porque, en todo sentido, era un patron modelo. Había insistido, sin embargo, sobre la eficiencia del trabajo, desechando á ciertos empleados borrachos y ociosos, que eran miembros de la omnipotente Sociedad. Avisos fúnebres colgados en sus puertas no habían debilitado su resolucion, y así, en un país civilizado y libre se encontró condenado á muerte.

La ejecucion entonces se había llevado á cabo en debida forma. Ted Baldwin que tambaleaba en el asiento de honor al lado del Venerable, había sido el jefe de la partida. Su rostro encendido y ojos abotagados y sanguinolentos revelaban la embriaguez y la falta de sueño. El y sus dos camaradas habían pasado la noche anterior en las montañas. Estaban desgredados y embarrados. Pero no ha habido héroes, al regresar de una empresa desesperada que hubiesen podido recibir una bienvenida más calurosa

de parte de sus compañeros. La aventura fué referida y vuelta á referir entre gritos de deleite y alaridos de carcajadas. Habían esperado á su hombre cuando regresaba á su casa al caer la noche, estacionándose en la cima de una colina empinada, donde el caballo de aquel tenía que ir al paso. Llevaba tantos abrigos que no pudo cchar mano á sus armas. Lo desmontaron y lo acribillaron á balazos.

Ninguno de ellos lo conocía, pero hay drama eterno en un asesinato y habían demostrado á los Scowrsers de Gilmerton que podía tenerse confianza en los hombres de Vermissa. Había habido un contratiempo, porque un individuo y su mujer pagaron cuesta arriba en momentos en que todavía estaban descargando sus revólveros en el cuerpo mudo. Se había insinuado la idea de matarlos también; pero eran gente inofensiva que nada tenía que ver con las minas, así es que se les ordenó seriamente que siguieran viaje y se callaran la boca si no querían que les ocurriera algo peor. Así es que el cuerpo manchado de sangre había sido abandonado como amonestación á todos los patrones de corazón empedernido que se le asemejaban, y los tres nobles vengadores se habían apurado á penetrar en las montañas, donde la Naturaleza inviolada llega al pie mismo de los hornos y de los montones de escorias.

Fué un gran día para los Scowrsers. Las sombras se habían tendido más oscuras aún por el valle. Pero á semejanza del sabio general que elijé el momento de la victoria para redoblar sus esfuerzos, de modo que el enemigo no tenga tiempo de reponerse despues del desastre, el Venerable Mc Ginty, contemplando la escena de sus operaciones con ojos pensativos y magníficos, había ideado un nuevo ataque á los que se le oponían. Esa misma noche, al despedirse la compañía medio borracha, tocó en el brazo á Mc Murdo, y lo llevó aparte; á ese mismo aposento interior en el que tuvieron su primera entrevista."

—“Vea, muchacho”—dijo—“al fin tengo una tarea digna de Usted. Entrego á sus manos la ejecución.”

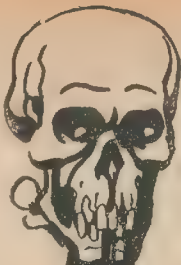
—“Me llena de orgullo el oirlo”—repuso Mc Murdo.

—“Puede llevar dos hombres consigo—Manders y Reilly. Se les ha avisado que entran en servicio. Jamás andaremos bien en este distrito hasta que Chester Wilcox haya sido eliminado, y Vd. recibirá las gracias de cada una de las Lóginas de los campos de carbon si lo puede conseguir.”

—“Haré lo que pueda, de todos modos. ¿Quién es, y dónde lo encontraré?”

Mc Ginty se sacó del ángulo de la boca el eterno cigarro á medio mascar y á medio fumar, y procedió á trazar un rudo diagrama en una hoja que arrancó de la cartera.

—“Es el jefe principal de la Compañía Iron Dyke. Es un ciudadano duro, viejo sarjento de color, de la guerra, todo lleno de cicatrices y de canas. Hemos hecho con él dos ensayos, pero con mala suerte, y en uno de ellos perdió la vida Jim Carnaway. Ahora le toca á Vd. llevar la empresa á cabo. Esa es la casa, sola, en el camino de través de Iron Dyke, como lo vé aquí en el mapa, sin que haya otra al alcance del oído. No conviene de día. Está armado y es rápido y certero al tirar, sin perder tiempo



en preguntas. Pero de noche—bueno, está él con su mujer, tres niños, y una servidora paga. Vd. no puede distinguir ni elegir. O todos, ó ninguno. Si pudiera Vd. poner un saco de pólvora de mina en la puerta del frente, con una mecha lenta...”

—“¿Qué es lo que ha hecho?”

—“No le dije que mató á Jim Carnaway?”

—“¿Por qué lo mató?”

—“¿Por mil rayos! ¿qué le importa á Vd. eso? Carnaway andaba por su casa de noche, y lo mató de un tiro. Eso basta para mí y para Vd. Vd. tiene que arreglar este asunto.”

—“Hay de por medio esas dos mujeres y los niños. ¿Se les hace saltar también?”

—“No hay más remedio, pues de otro modo ¿cómo lo aseguramos á [?]? ”

—“Parece duro con los otros, porque no nos han hecho nada adverso.”

—“¿Qué modo de hablar es ese? ¿Retrocede Usted?”

—“Despacio, Concejal, despacio! ¿Qué es lo que he dicho ó hecho alguna vez para que pudiera Vd. pensar que yo habría de desolecer una orden del Venerable de mi Lógin? Si está bien ó si está mal, eso es asunto que Vd. decidirá.”

—“Entonces ¿lo llevará Vd. á cabo?”

—“Claro está que sí.”

—“¿Cuándo?”

—“Bueno, la verdad es que convendría que Vd. me diera una ó dos noches para que pudiese yo ver la casa y trazar mis planes. Entonces...”

—“Muy bien”—dijo Mc Ginty, estrechándole la mano.—“Se lo dejo á Vd. Será un gran día cuando nos traiga Vd. la noticia. Justamente es el último golpe que los hará ponerse á todos de rodillas.”

Mc Murdo pensó larga y profundamente respecto de la empresa que habían puesto en sus manos de un modo tan repentino. La casa aislada en que Chester Wilcox vivía quedaba distante á unas cinco millas en el valle adyacente. Esa misma noche emprendió viaje solo para preparar el atentado. Ya alumbraba el día cuando volvió de su reconocimiento. Al día siguiente se entrevistó con sus dos subordinados, Manders y Reilly, jóvenes inconcientes que quedaron tan alegres como si se tratara de una cacería de ciervos. Dos noches despues se reunieron fuera del pueblo, armados los tres, y llevándolo uno de ellos un saco lleno de la pólvora que se usa en las canteras. Eran las dos de la mañana cuando llegaron á la casa solitaria. La noche estaba ventosa, con nubes en girones que pasaban rápidamente por la faz de la luna en tres cuartos. Se les había advertido que estuvieran en guardia contra los mastines de presa, así es que avanzaron con cautela, llevando en las manos las armas amantilladas. Pero no había más sonidos que el bramido del viento y lo único que se movía eran las ramas al balancearse por encima de sus cabezas. Mc Murdo se puso á escuchar junto á la puerta de la casa solitaria; pero todo estaba tranquilo. Luego colocó junto á ella el saco de pólvora, le hizo un agujero con su cuchillo y le introdujo la mecha. Cuando estuvo bien prendida, él y sus dos compañeros ocharon á correr, y ya se encontraban á cierta distancia, seguros y cómodos en una zanja protectora, cuando el retumba de la explosión y el

ruido bajo, profundo, del edificio que se derrumbaba les anunció que su obra quedaba terminada. En los sangrientos anales de la Sociedad no figuraba tarea alguna que se hubiera llevado a cabo con más limpieza. Pero, ¡ay! esa obra tan bien organizada y concebida con tanto atrevimiento no había servido para nada. Advertido por el destino de tantas víctimas, y sabiendo que él estaba condenado á muerte, Chester Wilcox se había mudado con su familia, sólo un día antes, á cuarteles más seguros y menos conocidos, donde serían cuidados por una guardia de policía. La pólvora sólo había destruido una casa desocupada, y el viejo, ceñudo, sargento de color de la guerra se ocupaba todavía en enseñar los ejercicios á los mineros de Iron Dyke.

—“Déjenmelo”—dijo Me Murdo.—“Ese hombre es mío, y lo voy á apestillar, aunque tenga que esperarlo un año.”

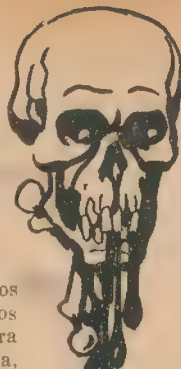
Se dió en Lógia plena un voto de gracias y de confianza, así es que, por el momento, el asunto estaba concluido. Cuando algunas semanas más tarde se anunció en los diarios que Wilcox había sido muerto de un tiro en una emboscada, era secreto á voces el de que Me Murdo todavía tenía entre manos la obra no terminada.

Tales eran los métodos de la Sociedad de Francmasones y tales las hazañas de los Scow-rers, por medio de las cuales esparcían el régimen del terror por todo el rico y extenso distrito que durante tan largo período fué visitado por su terrible presencia. ¿Por qué habría de manchar estas páginas con más crímenes? ¿No he dicho acaso lo suficiente para dar á conocer los hombres y sus métodos? Estos hechos están consignados en la Historia, y existen algunos informes en los que uno puede leer sus detalles. Allí se toma conocimiento del asesinato de los policías Hunt y Evans á tiros, porque se habían arriesgado á llevar presos á dos miembros de la Sociedad—doble atentado á sangre fría en dos hombres indefensos y desarmados. Puede uno leer en ellos también la muerte de la Señora Larbey, mientras cuidaba á su marido, que había sido apaleado casi hasta dejarlo muerto por orden del Venerable Me Ginty. La muerte del mayor de los Jenkins, seguida poco después por la de su hermano, la mutilación de James Murdoch, la casa y la familia Staphouse hechas saltar por la pólvora, y el asesinato de los Stendals, seguidos todos casi inmediatamente uno después de otro, en el mismo terrible invierno. La sombra se cernía oscura sobre el Valle del Terror. Llegó la primavera con arroyos correntosos y árboles floridos. Había esperanzas para toda la Naturaleza, por tanto tiempo sujeta por una compresión de hierro; pero en ninguna parte había esperanzas para los hombres y mujeres que vivían bajo el yugo del terror. Jamás la nube que sobre ellos gravitaba había sido tan tenebrosa y sin esperanza como á principios del verano del año 1875.

CAPITULO VI

El peligro

El reinado del terror estaba en su apogeo. Me. Murdo, que ya había sido nombrado Diácono interno, con todas las perspectivas de llegar algún día á reemplazar á Me. Ginty como Venerable, era á la sazón tan indispensable en las



reuniones de sus camaradas, que nada se realizaba sin su ayuda y opinión. Cuanto más popular se hacía, sin embargo, entre los Francmasones, más tenebrosos eran los ceños que le ponían al pasar por las calles de Vernissa. A pesar de su terror, los ciudadanos comenzaban á animarse para constituir una unión en contra de los opresores. A la Lógia habían llegado rumores de reuniones secretas que se celebraban en la imprenta del Herald y de una distribución de armas de fuego entre personas que hacían vida legal. Pero tales informes no incomodaban á Me Ginty ni á su gente. Eran numerosos, resueltos y estaban bien armados. Sus opositores se encontraban dispersos é impotentes. Todo acabaría, como había ocurrido en el pasado, en palabreo sin objeto y probablemente en arrestos importantes. Así decían Me Ginty, Me Murdo, y todos los más atrevidos.

Era un Sábado de Mayo á la tarde. El Sábado era siempre día de reunión de la Lógia, y Me Murdo salía de su casa para asistir á ella, cuando fué á verlo Morris, el más débil de la Orden. Su frente estaba arrugada por la inquietud y su cara bondadosa decayida y macilenta.

—“¿Puedo hablar con Vd. con toda libertad, Señor Me Murdo?”

—“Con toda seguridad.”

—“No puedo olvidar que alguna vez le abrí á Vd. mi corazón, y que Vd. guardó el secreto, á pesar de haber venido el Venerable mismo á preguntarle el motivo.”

—“¿Qué más podía yo hacer habiendo confiado Vd. en mí? Y no era porque yo estuviera de acuerdo con lo que Vd. me dijo.”

—“Bien lo sé. Pero Vd. es el único con quien puedo hablar sin peligro. Tengo aquí un secreto”—y llevó la mano al pecho—“y me está quemando la vida. Hubiera deseado que le hubiese llegado á alguno de Ustedes, pero nó á mí. Si lo revelo, es seguro que se transformará en asesinato. Si no, puede acabar con todos nosotros. ¡Dios me ayude! pero por tal causa estoy por volverme loco!”

Me Murdo miró al hombre seriamente. Temblaba de la cabeza á los pies. Echó un poco de whisky en un vaso y se lo pasó.

—“Este es el remedio para los hombres como usted”, —dijo.—“Y ahora dígame de qué se trata.”

Morris bebió, y la cara se le coloreó un poco.

—“Se lo puedo decir en una sola frase”—repuso.—“Hay un detective que nos sigue la pista.”

Me Murdo lo miró asombrado.—“Pero hombre, Vd. está loco!”—dijo.—“¿No está lleno de policianes y de pesquisas, y qué daño es el que nos han hecho?”

—“No, no; no es una persona del distrito. Como Vd. dice, los conocemos, y poco es lo que pueden hacer. Pero ¿ha oído Ud. algo de los de Pinkerton?”

—“He leído alguna cosa respecto de gentes de ese hombre.”

—“Bueno, pues, créame que cuando le siguen ellos el rastro Vd. pierde su apariencia. No es uno de esos asuntos de tómelo-ó-déjelo del Gobierno. Es una cuestión de una seriedad mortal y así se mantiene hasta que, por mangas ó por faldas, llega al éxito. Si uno de los de Pinkerton se ocupa a fondo de esto, estamos aniquilados.”

—“Debemos matarlo.”

—“¡Ay! ¡es la primera idea que se le ha ocurrido! Así sucederá también en la Lógia. ¿No le dije que concluiría en asesinato?”

—“Seguramente. ¿Qué es el asesinato? ¿No es bastante común por estos lugares?”

—“Lo es realmente, pero no soy yo quien ha de indicar el individuo que haya de ser asesinado. Ya no podría vivir tranquilo. Y sin embargo, son nuestros pescuezos los que están en juego. En nombre de Dios ¿qué es lo que puedo hacer?”—Se hámacaba de adelante á atrás en su angustia de indecisión.

Pero sus palabras habían conmovido profundamente á Mc Murdo. Fácil era ver que participaba de las opiniones del otro respecto del peligro, y de la necesidad de hacerle frente. En su ansiedad le agarró el hombro á Morris y se lo sacudió.

—“Mire, hombre”—vociferó, y con la excitación casi chillaba—“nada vá Usted á sacar con estar ahí lamentándose como una señora vieja en un velorio. Veamos los hechos. ¿Quién es el individuo? ¿Dónde está? ¿Cómo ha tenido noticias de él? ¿Por qué vino Vd. á verme?”

—“Vine á verlo porque Vd. es la única persona que me puede aconsejar. Le dije á Vd. que yo tenía antes una tienda en el Este—antes de venir aquí. Allá dejé buenos amigos, y uno de ellos está en el servicio de telégrafos. Aquí tiene Vd. una carta que ayer recibí de él. Es este pedazo, en lo de arriba de la página. Puede Vd. leerlo.”

Lo que Mc Murdo leyó fué lo siguiente:

“Cómo van los Scowresrs por esos mundos? En los diarios hay mucho que leer á su respecto. Aquí para nosotros, espero que no pasará mucho tiempo sin que reciba noticias de Usted. Cinco grandes corporaciones y las dos empresas ferrocarrileras han tomado el asunto con toda seriedad. Lo sienten, y puede Vd. apostar a que sólo con las suyas. Se han ido al fondo del asunto. A pedido de ellos, Pinkerton se ha hecho cargo de él, y el mejor de sus hombres, Birdy Edwards, está operando. La cuestión esa vá á quedar concluida ahora.”

—“Lea la postdata.”

“Claro está que lo que ahora le digo es lo que he sabido en el curso del servicio, así es que no vá más allá. Es una cifra que maneja Vd. por yardas todos los días y no le puede encontrar atadero.”

Mc Murdo permaneció en silencio por algún tiempo con la carta en las manos inquietas. La niebla se había levantado por un momento, y á su vista se encontraba el abismo.

—“¿Tiene conocimiento de esto algún otro?”—preguntó.

—“A nadie lo he comunicado.”

—“Pero esta persona—su amigo—conoce algún otro á quien pudiera haberle escrito.”

—“Bueno, puedo decirle que conoce á uno ó dos más.”

—“¿De la Lógia?”

—“Es muy probable.”

—“Le preguntaba porque es muy verosímil que haya dado alguna descripción de este individuo, de este Birdy Edwards. Entonces podríamos seguirle la pista.”

—“Sí, es posible. Pero no creo que lo conozca. Ahí me dice que esas noticias las tiene por el



servicio. ¿Cómo habría de conocer á ese empleado de Pinkerton?”

Mc Murdo se levantó violentamente.

—“¡Por vida mía!”—vociferó—“ya lo tengo. ¡Qué tonto he sido al no recordarlo! ¡Pero, Señor! ¡estamos de suerte! Lo vamos á parar antes que pueda hacernos el menor daño. Vea, Morris; ¿quiere dejar este asunto en mis manos?”

—“Ya lo creo, con tal que libre de ello las mías!”

—“Lo haré. Vd. puede eliminarse y dójeme lo á mí. Ni siquiera es necesario que su nombre de Vd. figure. Me haré cargo de él como si esta carta me hubiese llegado á mí. ¿Le agrada eso?”

—“Es justamente lo que yo habría solicitado.”

—“Quedemos entónces en eso y que su cabeza descanse. Ahora iré á la Lógia, y pronto haremos que el viejo Pinkerton cargue con el duelo.”

—“¿Vd. no mutaría á este hombre?”

—“Cuanto menos sepa Vd., amigo Morris, tanto más desahogada quedará su conciencia y podrá dormir mejor. No haga preguntas, y deje que las cosas se hagan solas. Ahora me encargó yo del asunto.”

Morris movió la cabeza tristemente al despedirse.

—“Siento que su sangre está en mis manos”, —refunfuñó.

—“De todos modos, la defensa propia no es asesinato”—dijo Mc Murdo, sonriendo horriblemente.—“O él ó nosotros. Pienso que este individuo nos aniquilará á todos si lo dejáramos mucho tiempo en el valle. El hecho es, Hermano Morris, que todavía tendremos que elegirlo a Vd. Venerable, porque seguramente Vd. ha salvado la Lógia.”

Y sin embargo, ora claro que por sus acciones revelaba pensar más seriamente de esta nueva intrusión que lo que sus palabras podrían aparentar. Que fuera su conciencia culpable; que fuera la fama de la institución Pinkerton; que fuera el conocimiento de que grandes y ricas asociaciones se habían propuesto hacer una limpieza de los Scowresrs; pero, fueran cuáles fuesen sus motivos, sus actos eran los de un hombre que se está preparando para lo peor. Antes de salir, destruyó todos los papeles que pudieran incriminarlo. Despues de esto, dió un largo suspiro de satisfacción, porque le pareció que quedaba seguro; y sin embargo, el peligro debió haber ejercido sobre él alguna presión, porque, camino de la Lógia, se detuvo en lo del viejo Shafter. La casa estaba cerrada para él, pero cuando golpeó en la ventana, Ettie salió á recibirlo. La travesura irlandesa que le bailaba en los ojos á su amante había desaparecido de ellos. Por su parte, ella leyó el peligro en la seriedad de su cara.

—“¡Algo ha ocurrido!”—exclamó.—“¡Oh Jack, estás en peligro!”

—“Por cierto eso no es muy malo, querida mía. Y sin embargo sería prudente que nos marcháramos antes de que fuese peor.”

—“¿Que nos marcháramos?”

—“En cierta ocasión te prometí que algún día me alejaría. Creo que llega el momento. Tuve esta noche noticias—malas noticias—y veo que se acercan las calamidades.”

(Continuará).



VIDALITA



Canto *Lento* *Ya se*

Piano *f* *p* *pp*

va la nave vida li ta con mi dulce con mi dulce amor So

p.

lita me deja vida lita muerta de do lor Ya se

lor No por que yo cante vida lita ha de es tar a

accel.

le gre yo soy como el cisne vida lita que cantando

rescendo

muere. No hay ave que alegre, vida li ta na a nun cie la au-

diminuendo

Ped.

ro ra Hasta el gil que ri llo, vi da li ta Ah! por au sen cia

Ped.

llo ra

morendo *pp.*



Salinas da su opinión:
—En vez de contestar a Alemania, podría ir Gómez como interventor a Europa. Lo que ha hecho en el Neuquén, es una garantía de éxito.

Ya que la suerte lo quiso,
será de hoy en adelante:
Hipólito, el vacilante
e Hipólito, el indeciso.

Quando supo que un señor
del gobierno admirador
se iba a disfrazar de tuerto,
pensó don Pelagio, muerto
de risa:

—¡Qué adulator! ¡

Es público y notorio
que el ministro de hacienda
tiene un laboratorio.
Y Crotto, proyectista sin enmienda,
a Pueyrredón apura,
pues, según se asegura,
pretende a toda costa
que tenga un criadero de langosta.

El ministro de agricultura lee en un diario:
"Patatas de procedencia francesa."
—¿En qué se conocerá su procedencia?—reflexiona.
—Como no sea en que las papas pronuncien la erre como ge...

Torello habla con unción:
—Quizás la actual situación
mejorarse no veremos;
pero ¿qué importa? tendremos
hambre y regeneración.

Con bastante fastidio,
pregunta el presidente:
—¿Cuál es más eficaz en el presente?
¿la espada de Bernardo o la de Elpidio?

A un bajo de voz terrible
que disfrazarse quería,

otro cantante "punible"
le decía:
—Con vozarrón tan atroz
no pretendas disfrazarte,
si no te presta su voz
Oyhanarte.

"Se dice que los alemanes creen quizá encontrarse sin relaciones financieras en Nueva York y Londres por algún tiempo después de firmada la paz. Por consiguiente, desean atrincherar fuertemente sus capitales en la América del Sur."

Después de los capitales atrincherados, ¿cómo va a sorprendernos que haya descuentos explosivos y pagarés asfixiantes?

—¿Dios—Salaherry exclamó—
permite estos desastinos?
¿Por qué—afigido añadió—
abundan los submarinos
y los empréstitos no?

Con falso oropel encubre
su ignorancia un diputado.
y gime Araya, alarmado:
—¡Oh, qué oratoria insalubre!

Tenemos tal importancia
que ya, al tratar de la guerra,
se ha publicado esto en Francia
o Inglaterra:
"Tiembla el gobierno alemán,
pues le tiene mucho miedo
a Alvarez de Mazapán
de Toledo."

Entre estudiantes de retórica y poética:
Uno (leyendo):

¡Paz a los hombres! ¡Gloria en las alturas!
¡Cantad en vuestra jaula!...

Otro (interrumpiéndole).—Antes era así; ahora es de otra manera:

Paz en "La Prensa", gloria en las alturas.
Cantad a don Pelagio, criaturas.

Hemos recibido:

"El hijo del caudillo", drama en tres actos, por A. J. Fontanillas.

"Alma radical", drama en tres actos, por Rafael Padilla. Tucumán.

"Lo que todos deberían saber", por G. M. Bessedé. Traducción de M. Costa Iscar. Barcelona.

"Lecturas españolas.—Gibraltar, aspiración española". Tomo II.

"La promesa", canción provinciana, letra y música de Angel G. Villoldo.

"Tierras y Ganados", revista quincenal. Año I. Número 1.

✉ CORREO SIN ESTAMPILLA ✉

Submarino.—Buenos Aires.—

Submarino insustituible
que eres un opio:
¡Ojalá te destruyan
el periscopio!

I. Q. M.—Buenos Aires.—

"En esa forma sólo macanea
la canalla, la chusma, la ralea..."
¿Y cómo macanean los pavitos
melituos, delicados y exquisitos?

E. O.—Buenos Aires.—Hay que
conceder unas razonables vacaciones a
la "musa trágica".

A. A.—Buenos Aires.—

Todas esas zoneritas
ya le causaban horror
al rey de los elamitas
llamado Choderlahomor.

M. L. P.—Buenos Aires.—
Los amores del joven calavera

que a usted le llaman tanto la atención,
no impresionan a nadie, ni siquiera
a las viudas de tierno corazón.

A. S.—Buenos Aires.—Tendrá usted
que ponerle chaleco de fuerza a la
loca fantasía.

O. G.—Buenos Aires.—

La calumnia que levanta
a ese desdichado autor,
nos causa pena y horror.
¡Cállese usted, sicofanta!

J. H.—Buenos Aires.—

Si en el Parnaso se enteran
de esas pseudo poesías,
—¡Mamarracho!—dirán Clío,
Euterpe, Erato, Polimnia,
Caliope, Urania, Melpómene
y Terpsicore y Talía.

A. O. E., J. L.—Buenos Aires.

—No.

M. D. E.—Buenos Aires.—Forzando
el "ingenio" va usted a concluir
por asegurar que el planeta Mercurio
está habitado exclusivamente por ter-
mómetros.

J. A.—Buenos Aires.—

"Una mosca se acercó
a cierta celebridad,
en la frente le picó
y ¡pobre mosca! quedó
ebria de imbecilidad."

Se explica la campaña contra las
moscas.

J. L.—Simson.—En cuanto se
reuna el congreso de la paz, haga usted
que le acepten las palabras congo-
joso, axtio y miceras. Únicamente tan
alta asamblea podrá conseguirlo.

Marco Polo.—Rosario.—Publica-
remos el artículo.

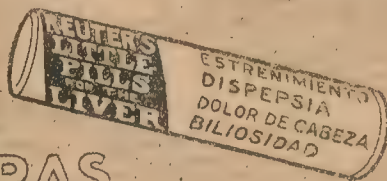
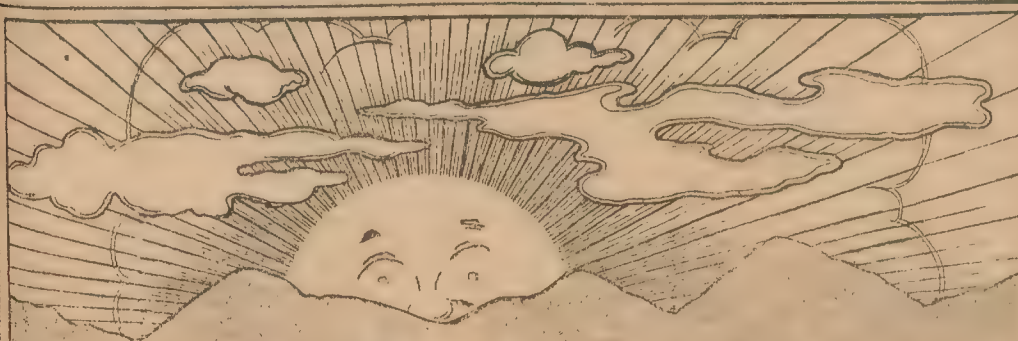


≡ VERMUTH ≡ CARPANO

Exíjalo en todas partes y
tomará verdadero Vermouth

Únicos importadores para las Repúblicas
Argentina, del Uruguay y Paraguay:

V. Luciani & Cía.
Moreno 345-379, Buenos Aires



**TAN
SEGURAS
COMO LA SALIDA DEL SOL!**

Las **PILDORITAS DE REUTER** desembarazan los intestinos de las sustancias irritantes y mal digeridas, y estimulan la acción del hígado.

También eliminan de la sangre las toxinas o venenos que se forman durante el proceso de la digestión; dan vigor al estómago, produciendo siempre un alivio inmediato, y con un poco de constancia y régimen, una curación completa.

De aquí su gran eficacia para la falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, el insomnio, etc.

Únicos importadores: **ILLA & Cía.**, Venezuela 610-14: — Buenos Aires.

En el Club de Regatas de Avellaneda



Tripulación que tomó parte en la primer carrera, para novicios fours, 700 metros, en la cuarta regata interna efectuada el domingo último.



Tripulación que ganó la segunda carrera, 700 metros, cadetes fours señores: J. Arduiro, J. Clasen, M. Peschel, str. A. Mañá, tim. A. Bardessi.



¿CONOCE USTED A ESTE HOMBRE?

¿EL TRABAJO O EL NEGOCIO LE VA MAL? ¿Está Vd. desengañado, mismo en sus afecciones más íntimas? ¿Está Vd. abatido, sufre moralmente? Todo esto no le sucedería si leyera el famoso "Diccionario de los Males", que trata del Anillo de Oro a la Gemma Astral; el po-

seerlo es la clave del trabajo, salud y felicidad. Pida Vd. hoy mismo, como regalo GRATIS, "El Diccionario de los Males; hallará en este volumen el remedio moral de sus sufrimientos.

Recorte el cupón adjunto, llénelo y envíelo solicitando GRATIS "El Diccionario de los Males"; escribir a M. Berat, Pasco 270, Bs. Aires.

Nombre y apellido.....

Su domicilio



"YA LLEGÓ" "GRATIS PARA TODOS"

El misterioso Almanaque de los Sueños, con el que cualquier persona puede disipar muchos misterios desconocidos hasta ahora.—Gratis también, se remite un interesante y curioso libro, nunca visto, para triunfar en todas las empresas de la vida y ser correspondido por la personada amada — Esta preciosa obra, completamente nueva en este país, indica el modo más fácil para conseguir amor, salud, fortuna, felicidad, empleos, etcétera, etc.—**GRATIS COMPLETAMENTE** se remiten estos DOS REGALOS.—Se ruega poner bien claro nombre y dirección.

C. FERNANDEZ, Paraná 786, Buenos Aires
Nota. Pida hoy mismo, por carta, el almanaque misterioso de los sueños y este precioso libro, que se remiten completamente gratis.



NO MAS

IMPOTENCIA



Se cura en cuatro semanas. Resultado garantido. Folletos gratis, remisión en sobre cerrado sin sello. Diríjase a F. Vila, calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.

Agente de FRAY MOCHO en
Río de Janeiro, (Brasil).

Sr. Braz Lauria

Rua Gonçalves Dias, 78 — Teléfono N.º 1968

La "U. V. A."



La sociedad "U. V. A." (Unión Vendedores Ambulantes), reunida en asamblea el 8 del actual, para constituirse definitivamente.



¿QUIERE Vd. CONOCER LA CONDUCTA QUE DEBE OBSERVAR EN EL FUTURO CON TODO EL MISTERIO DE SU DESTINO?

Este hombre, con su poder misterioso, lo guiará y le indicará el secreto de su fortuna. Ricos y pobres acuden diariamente a sus sabios consejos, felicidad en amores, casamientos y amores contrariados, enfermedades, viajes, especulaciones, ganar a la lotería, hacer buenos negocios, amigos y enemigos, y los principales secretos de la vida, son conocidos por la lectura de su destino.

Testimonio de R. de F. JUEZ: "Ningún astrólogo me ha guiado con tanta certeza, sus consejos son muy útiles para aquellos que tienen dificultades en la vida".

Si Vd. desea saber los días que le son reservados, envíe fecha, mes y año de su nacimiento y una mecha de su cabello, si es señor, señora o señorita. Veinte Centavos en estampillas, para cubrir los gastos de expedición e informes y recibirá en cambio UN GRAN PLAN ASTRAL Y EL ESTUDIO DE SU VIDA, GRATIS.—Estudio en París.

Escribir en Buenos Aires, a M. B. REYMOND, calle Alberti 475



Pida un ejemplar de este libro; es gratis para todos.

POCAS SON LAS personas que han logrado hasta hoy conocer los grandes secretos de la naturaleza. Por lo tanto, conviene leer con atención este hermoso y útil libro.

El da a conocer lo increíble para muchos; en sus páginas encontrarán descripciones desde la hierba más humilde hasta la piedra más rara, entre ellas la que pertenece al mes de su nacimiento; también la poderosa piedra imán. Envíe hoy mismo su dirección a vuelta de correo; lo recibirá franco de porte.

Dirigir pedidos a J. M. CARRIZO
Calle Independencia, 2515 — Buenos Aires

SEÑORAS y SEÑORITAS

Todas podéis ser felices
No más maridos infieles
Ni más novios pasa-tiempo



¿Quiere usted que su marido le sea fiel y que su novio le cumpla el compromiso contraído? Escribame en seguida, y siguiendo mis instrucciones, lo conseguirá. Mis trabajos son infalibles, no dañan ni se dan cuenta de nada y se vuelven más complacientes y cariñosos que antes. **ESTE SECRETO**, aprendido de un FAKIR hindú, no lo conoce nadie en esta capital. ¡Cuántos padres de familia se olvidan de que han formado un hogar, y en vez de cumplir sus deberes, se pasan los días y las noches fuera de sus

casas! Si usted quiere, esto se acabará para usted; escriba en seguida al **ABONADO, CORREO N.º 1852**, y esto es lo suficiente para que usted consiga mi invento, que no se da nada a tomar ni a oler. Es una ligadura que regalo en bien de la humanidad. No se admite dinero ni regalo de ninguna clase. La dirección es ésta: **Abonado de Correo N.º 1852, Bs. Aires.**

Capital Federal. - Nuevas profesoras



Señoritas: María Luisa Hardén, Amalia Facao, Celia Besagni y Rebeca Reparaz, nuevas profesoras de dibujo y pintura, egresadas de la Escuela Profesional núm. 3

Tres Arroyos



Sepelio de los restos del señor Eugenio Betolaza, fallecido en aquella localidad. El cortejo, en marcha por el boulevard Moreno.

EL SECRETO DE LA FELICIDAD

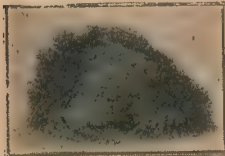
GRATIS lo tiene a su alcance. Si usted no ha obtenido antes ÉXITO y FORTUNA, es porque no conoce el secreto que lo puede dotar de un poder oculto para conseguirlo.

LA SUERTE, LA SALUD y LA FELICIDAD, no son atributos de los privilegiados, sino de quienes emplean los medios necesarios para conseguirlo, y esos medios, muchos los ignoran.

Fácil le será conocerlos, al leer el interesante folleto "LOS SECRETOS DE LA NATURALEZA", y convencerse que usted también puede asegurar su bienestar y felicidad, como lo han alcanzado miles de personas cuyos éxitos los deben a ese poder.

Basta pedir por carta o personalmente este maravilloso folleto, enviando 10 centavos en estampillas a la casa:

BERTE TOMASSET - Calle Ombú, 394 - Buenos Aires



Piedra imán legítima



AGUELITO

¿Usted se acuerda todavía de mi aviso, titulado Grandes Secretos de Amor?

Yo regreso después de diez años de ausencia y vivo en la calle Andrés Arguibel, 2366, casi esquina Santa Fe, a cinco cuadras pasando la Plaza Italia, casa quinta construida por AGUELITO para su estudio.

¿Quiere usted tener buenas relaciones amorosas?

Poseo los preciosos secretos de amor para conseguir a jóvenes que pretendan damas ricas y hermosas, y para las muchachas que deseen casarse ventajosamente; y para las viudas que aspiren a nuevos amores. ¿Quiere usted cobrar lo que le deben? ¿Quiere usted saber si su destino está retenido? Váyase hoy al consultorio de la calle Andrés Arguibel, 2366, y le bastará para que usted pueda conseguir este precioso deseo.

Elena Sáñez, sonámbula clarividente, que desarrolló sus facultades en 90 días.



Gilda Wilson, que aprendió la cartomancia en 90 días con Agnelito si usted quiere puede aprender.

¿Quiere usted atraerse el cariño de quien se lo arrebató? Solamente me basta una fotografía o un poco de pelo, o un pañuelo usado, o una carta escrita por él o por ella y con una de estas cuatro cosas es lo suficiente para que usted lo atraiga y olvide a la otra, que en realidad a usted le pertenecía.

No se dan cuenta de nada y se vuelven más cariñosos y complacientes. En todos los casos que lo he empleado, no me ha fallado. ¿Cuántas veces se encuentra uno en la vida en una triste miseria sin saber a qué atenerse? ¿No le han leído nunca a usted su horóscopo? ¿Sabe usted que una carta en vida es tan necesario a un ser humano para seguir en todas las circunstancias como una brújula al marino? Pues vaya a ver a AGUELITO que es el hombre servicial. Ha recorrido 85 países y habla varios idiomas. Consultas todos los días, de 8 de la mañana a 10 de la noche.

ANDRES ARGUIBEL, 2366, casi esquina Santa Fe—Buenos Aires



J. BONANSEA

Cirujano dentista de las Facultades de
Boloña y Buenos Aires, Moreno, 990.

AGENCIA DE FRAY MOCHO EN SAN JUAN

E. ESQUIVEL — RIVADAVIA, 677



Toda consulta referente a ganadería que nos hagan los lectores, será contestada por dos médicos veterinarios de reconocida competencia.

APICULTURA

(Continuación)

Cuando no se han cortado las alas de la reina, se puede impedir que el enjambre salga, usando una cajita de reina en forma de trampa, de cinc perforado. Esta permite que las obreras pasen hacia dentro y hacia fuera, pero no la reina o zánganos, los que, al dejar la entrada, pasan a otro compartimiento del cual no pueden volver. Esta cajita también se usa para evitar que los zánganos que no son convenientes se escapen, y para que mueran de hambre. Cuando sale un enjambre de una colmena provista de una cajita de reina, ésta se va al compartimiento superior y permanece allí hasta que se pone en libertad por el apicultor. Cuando éste descubre la reina en el exterior, la colonia puede ser enjambrada artificialmente, para impedir otro intento de enjambrazón natural. Una cajita de reina no debe conservarse en una colmena perpetuamente, por temor de que la reina antigua sea reemplazada y se impida a la reina joven volar hacia fuera para aparearse.

Si se desea el aumento, es mejor practicar algún método de enjambrazón artificial y anticiparse a la enjambrazón natural, más bien que esperar el capricho de las colonias. Los panales de abejas y de cría pueden dividirse en dos partes iguales y se provee de reina a la parte que no la tiene; o se pueden hacer de la colonia madre colonias pequeñas llamadas núcleos, de este modo se reduce su fortaleza y no intentan la enjambrazón. Esta práctica no es del todo satisfactoria, puesto que a las colonias divididas les falta el vigor de los enjambres naturales.

Un buen método de enjambrar artificialmente una colonia es sacudir la mayor parte de las abejas de los panales dentro de una colmena nueva, colocada en el sitio antiguo, y abastecerla de cuadros que contengan "starters" de fundación.

Entonces se muda a un sitio nuevo la colmena que contiene la cría con las abejas que todavía permanezcan en ella. Si se han colocado con anterioridad sobrepuestos para la miel excedente, como ha debido hacerse, éstos se colocan sobre el enjambre artificial con un excluidor de reina, según ocurre en el caso de un enjambre natural.

Este método de enjambrar artificialmente no debe practicarse demasiado temprano, porque la enjambrazón natural, tendría lugar más tarde. Las colonias deben haber empezado primero sus preparaciones para la enjambrazón.

El método es principalmente útil en la producción de miel en panal. Se pueden impedir que las abejas abandonen la colmena por medio de una cajita de zángano o poniendo un cuadro que contenga cría no operculada. Algunos apicultores prefieren usar láminas completas de fundación o aun panales vacíos, pero tiras estrechas de fundación tienen algunas ventajas. Con su uso, la reina no tiene celdas en donde poner huevos por algún tiempo, reduciéndose así la cría, pero, puesto que cuando se practica la enjambrazón artificial, la estación conveniente para la cría ha pasado, esto no es pérdida sino más bien una ganancia.

Además, no hay celdas en el compartimiento de cría en donde depositar miel fresca y, por consiguiente, la ponen en los sobrepuestos. Gradualmente se construyen los panales de abajo y procede la cría. Más tarde se deja que la colonia ponga miel en los panales de cría para su abastecimiento de invierno.

FIN

GENERALIDADES DE LA ORQUIDEA

Las ocho mil especies de orquídeas que han sido clasificadas por la botánica, viven profusamente en las regiones tropicales, pero se aclimatan también, de acuerdo con esa ley de adaptabilidad común a todos los seres, en los países de clima cálido, donde asumen formas diversas y diversos métodos de vida. No puede decirse, en ninguno de ambos casos, que la orquídea sea una planta parásita. Crece, es cierto, sobre el tronco de algunos árboles, pero se alimenta por sus propios recursos, llegando a veces, como la "vainilla" de México, por ejemplo, a constituir verdaderos arbustos independientes.

Las orquídeas no tropicales crecen en los bosques y en los terrenos fangosos, donde se alimentan con el "humus" que proviene de las putrefacciones vegetales. La más difundida en esta especie es la "Neottia nidus avis", así llamada porque sus numerosas raíces vermiformes constituyen un ovillo del tamaño de un puño que recuerda por su aspecto el nido de los pájaros; sus flores inodoras son de un color marrón oscuro.

La "Coralloriza innata"—también muy difundida—se distingue porque no tiene raíces; de la parte inferior del tallo parten numerosas ramificaciones que se adosan las unas a las otras formando una intrincada urdimbre. Esta especie de cepo coralíde desarrolla todos los años una floración de matices pintorescos, cuyo aroma recuerda el de la vainilla.

La más bella entre las de esta especie es la pálida "Epipogon aphyllum", más comúnmente llama-

da "Sifide soñadora". Carece de raíces, como la anterior, y no florece todos los años. La flor es grande, fragante, de un color blanco pálido ligeramente teñido con matices rosa y violeta. Según Kerner, la consistencia carnosa, la forma de los pétalos y su color recuerdan bastante el aspecto de una de esas "Medusas opalinas" que flotan a menudo sobre las aguas azules del mar.

La orquídea tropical se caracteriza por la rareza de su forma y la variedad cromática de sus flores que a veces simulan extravagantes mariposas o fantásticas arañas. Para vivir sólo le basta con un poco de tierra contenida en la oquedad de una corteza de árbol, aire en abundancia y sol en profusión. Por regla general, la orquídea de los trópicos carece de raíces profundas; son plantas "epifitas", esto es, arborícolas que viven en la corteza de los árboles y tienen raíces aéreas.

De estas raíces, una pequeña parte sirve para fijar la planta y el resto, abundante, filiforme, se esparce al aire como una rica cabellera blanquecina. La función de estas raíces no es tan sólo mecánica o decorativa; contiene células verdes, vale decir, "clorófilas", y contribuyen a la nutrición orgánica de la planta. Por el tejido poroso especial de que están formadas proceden como una esponja, ya sea absorbiendo el agua atmosférica o condensando el vapor del aire cuando, como ocurre con frecuencia en los trópicos, transcurre mucho tiempo sin llover.

Se ha comprobado experimentalmente que las raíces aéreas de la "Oncidium sphacelatum", llevadas de un sitio seco a otro húmedo, absorben en 24 horas un poco más de su peso en agua; las del "Epidendrum ligatum" absorben el 11 por ciento, y en otras variedades el tanto por ciento es todavía mayor.

La otra parte de la raíz se encuentra tan ítimamente adherida a la corteza del árbol que no puede desprenderse sin lastimar la planta. Las raíces de la "Phalenopsis schilleriana", hermosa orquídea aborigen de las islas Filipinas, son como de un centímetro de ancho, cóncavas en la parte que se adhiere al tronco y aplanadas en el resto que ondea al aire como una cabellera de estrías metálicas de un metro y más aun de largo. En casi todos los casos, la parte libre es fusiforme o acordonada.

La fecundación de la orquídea se produce por medio de insectos y en todas las especies los órganos están dispuestos de un modo tal que dicha fecundación no ofrece la menor dificultad.

En su maravilloso libro sobre las orquídeas, Darwin observa que no existen otras plantas—ni quizás tampoco animales—cuyos órganos se adapten mejor los unos a los otros y ofrezcan en su conjunto una mayor armonía con otros seres inferiores de la escuela zoológica.



CONSEJOS Y RECETAS ÚTILES

PARA LA COCINA

Budín de macarrones.

Una taza de macarrones quebrados, tres cuartos litro de leche, cuatro huevos, una taza de azúcar, una cucharada grande de manteca y una cucharadita de extracto de vainilla. Hiérvanse por diez minutos los macarrones en agua salada, añádanse a la leche hirviendo y déjense hervir diez minutos más; quítense del fuego, échensele el azúcar, huevos y manteca, batido todo junto, a lo último añádase el extracto; póngase en un molde bien engrasado y cuézase por 35 minutos en horno bien caliente. Sírvasse con salsa de crema.

Costillas de carnero a la milanesa.

Dispónganse con limpieza, quítense el pellejo y la gordura, mézclense en huevo batido y luego en torteza de galletas molidas y fríanse en grasa caliente. Vóltense luego que se morenen de un lado, sáquense y sírvanse.

Jugo de carne.

Córtese medio kilo de carne en pequeñas tajadas, póngase en un recipiente y manténganse en el horno todo el día o la noche. Cuando el calor haya extraído todo el jugo de carne, añádase agua hirviendo si se desea. Sazónese al gusto.

Ensalada de pollo.

Córtese la carne de un pollo frío; añádanse una cantidad igual de lechuga picada; cuando se tenga cortado el pollo en tiras delgadas de dos pulgadas de largo, mézclense bien con la lechuga y prepárese el aderezo siguiente: bátanse ligeramente dos yemas de huevo con sal y échensele poco a poco cuatro cucharadas de aceite de olivas y después dos cucharaditas de extracto de apio. La mezcla debe quedar tan espesa como crema. Echese sobre la carne y la lechuga. Revuélvase con un tenedor y sírvase en una fuente de cristal.

Pancakes.

Medio kilo escaso de harina, seis huevos, una cucharadita de sal, una de polvos levadura Royal y leche suficiente para hacer un batido claro. Echense los polvos Royal en la harina, bátanse las claras y las yemas, sal, y dos tazas de leche; luego las claras y la harina alternadamente con la leche hasta que el batido tenga la consistencia debida. Póngase en una sartén una cucharada de manteca, échese en ella un poco del batido y fríase violentamente. Enrollese la tortilla, póngase en un plato caliente; échese más manteca, fríase otra tortilla. Consérvense calientes, teniendo el plato sobre agua hirviendo. Sírvanse con salsa, jalea o conserva.

CONFITERIA Y REPOSTERIA

Budín de tapioca y coco.

Una taza de tapioca remojada toda la noche, una de azúcar, un litro de leche, cuatro yemas de huevo, dos claras, dos cucharadas de coco rallado; cuézase por media hora. Hágase una salsa con dos claras de huevo, tres cucharadas de azúcar, dos de coco rallado y échese sobre el budín cuando esté ya cocido. Déjese en el horno hasta que se morene.

Tortas pequeñas.

Una taza de manteca, media de azúcar, media de leche, dos huevos, medio kilo de harina, una cucharadita de levadura Royal y una de cada uno de los extractos de nuez moscada y de limón. Bá-

tanse muy bien la manteca y el azúcar; añádanse la harina y la levadura, cernidos, la leche y extractos. Hágase una masa firme, échese separadamente con una cucharita en un molde engrasado y cuézase por diez minutos en un horno muy caliente.

Garapiña de almendra

Tres claras de huevo, medio kilo de almendras dulces, tres tazas de azúcar y diez gotas de extracto de rosa. Muélanse las almendras con un poco de azúcar; añádanse las claras, el azúcar sobrante y el extracto; muélase esto más para que se mezcle bien. Póngase en una fuente y úsese como se ha indicado.

LICORES

Elisir de Garús (solución).

Se disuelve en 1 litro de alcohol, de buen gusto, de 86 grados:

- 2 gramos de esencia de canela
- 2 gramos de esencia de clavos de especia.
- 10 gotas de tintura de acíbar.
- 2 gramos de tintura de mirra.
- 5 gramos de tintura de azafrán.
- Luego se le agrega 150 gramos de agua de azahar y un jarabe compuesto de 400 gramos de azúcar y 400 gramos de agua. Se mezcla, se deja reposar durante veinticuatro horas y se filtra.

Licor crema de menta (destilación).

Se destila con el alambique de María, para recoger 1 litro de licor. 200 gramos de menta crespá recién cortada.

Y los luquetes de 3 limones.

Se disuelve en el licor obtenido 4 gramos de esencia de menta picante y se le agrega un jarabe compuesto de 750 gramos de azúcar desleído en un litro de agua. Se filtra con la manga y se pone en botellas.

Licor de almendrado (destilación).

Se pone en maceración durante quince días, en 4 ½ litros de aguardiente bueno, 500 gramos de almendras amargas de antemano trituradas en un almirez. En seguida se lleva el alambique al baño de María y se destila de modo que mane un hilito delgado. Cuando se haya obtenido 3 litros de espíritu, se le agrega un jarabe compuesto de 2 kilogramos y medio de azúcar, 2 litros de agua de azahar y luego se filtra. Este licor es muy agradable y generalmente apetecible.

PERFUMERÍA

Agua de Chipre.

Se mezcla:

- Agua de jazmín . . . 1 lit.
- " de bergamota . . . 1
- " de violeta . . . 1
- " de tuberosa . . . 1
- Espíritu de succino . . . ½
- Bálsamo de Judea . . . 30 gr.
- Bálsamo de estoraque 15
- Esencia de almizcle . . . 30

Se echa esta mezcla en un medio decilitro de agua de rosa simple, y se revuelve bien el todo, de manera que todos los olores se combinen, que ninguno predomine y que desprendan reunidos un olor delicioso.

Agua destilada de lechuga.

Tomar las sustancias siguientes: Pies de lechugas frescas. 5 kilos. Agua común 10

Se machacan los pies de lechuga, se les pone con agua en la parte inferior del alambique, y se destila a fuego moderado hasta obtener 5 kilogramos de producto.

De igual manera se prepara el agua destilada de centaurea cyanus.

Agua destilada de menta.

Para obtener un kilogramo de agua de menta ordinaria se toma:

Extremidades frescas

- de menta 1 kilog.
- Agua C. S.

Se destila a vapor. Se operará de igual manera para obtener el agua destilada de hisopo, de hierba de San Juan, etc.

Vinagre rosado.

- Rosas rojas mondadas, secas 250 gr.
- Buen vinagre blanco . . . 4 kil.

Se deja en infusión durante quince días en un vaso cerrado, removiendo la mezcla de cuando en cuando. Después se filtra.



EL WHISKY "DUNCAN"

ES. MUY BUENO

De venta en todos los
almacenes por mayor
y menor y confiterías

FRAY



MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586

BUENOS AIRES

TELÉFONOS:

Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)

Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

Dirección Telegráfica: "FRAYMOCHO"

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.—El Administrador.

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . .	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre . . .	5.00	10.00
Año	9.00	18.00
Número suelto .	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado .	40 "	80 "

Precios de Suscripción:

EN EL EXTERIOR

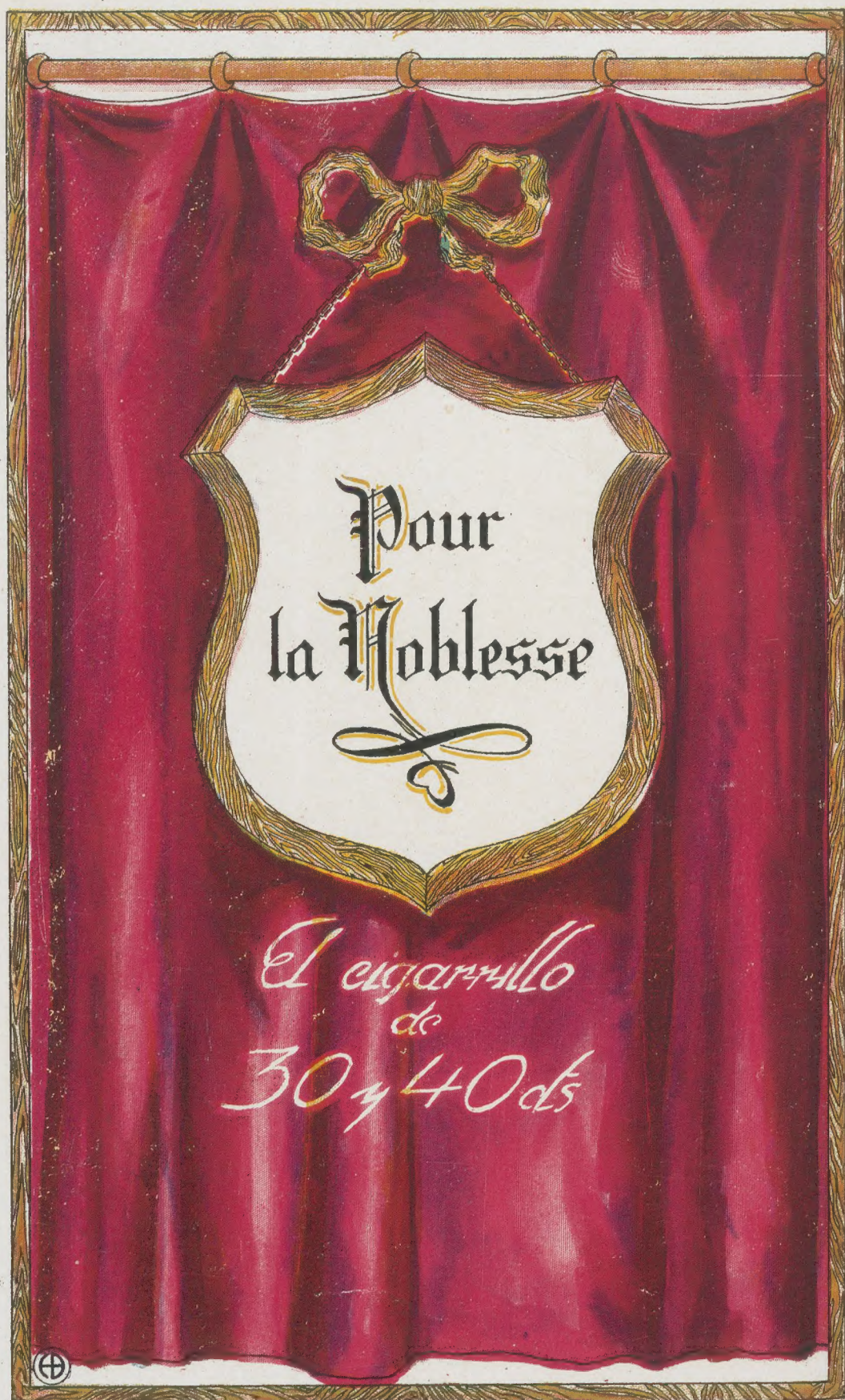
	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . .	\$ oro 2.00	\$ oro 3.50
Semestre . . .	4.00	7.00
Año	8.00	14.00

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . .	\$ 3.00	\$ 6.00
Semestre . . .	6.00	12.00
Año	11.00	22.00
Número suelto .	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado .	50 "	\$ 1.00

La Administración se encarga de encuadernar los ejemplares de FRAY MOCHO, en tomos de un bimestre, a los precios siguientes:

Con tapas en tela \$ 1.50 c/l cada tomo
" " " cuero " 3.— " " "



NUMERO	{	En la capital.....	20 centavos	EDICION	{	Número suelta: En la capital.....	40 centavos
SUELTO	{	Fuera de la capital	25 „	DE LUJO	{	„ • „ Fuera de la capital	50 „